

Valoración de las percepciones subjetivas de los barrios como complemento al cálculo cuantitativo de riesgo de exclusión social: El caso del MRSZ en Zaragoza¹

Carlos Cámara-Menoyo² y Daniel Sorando Ortín³

Resumen: Ante la evaluación del riesgo social, habitualmente basada en la cuantificación de datos objetivos estadísticos demográficos, económicos o morfológicos, desde el proyecto «Mapa de Riesgo Social de Zaragoza» (MRSZ) estamos ensayando métodos complementarios centrados en el peso que tienen las distintas formas de vivir que se producen en los barrios de Zaragoza. Parte de dicho estudio se basa en el cálculo de lo que hemos llamado «Índice del Potencial Subjetivo de Autorregeneración Urbana (IPSAU)», obtenido a partir de la realización de un cuestionario sobre las percepciones subjetivas que tienen los vecinos con respecto a sus barrios. El presente artículo tiene como objetivo explicar cómo y porqué se ha obtenido dicho índice y, muy especialmente, presentar los resultados que arroja, comparándolos con los resultados de otros estudios similares que se han realizado previamente en Zaragoza basados en datos cuantitativos.

Palabras clave: Vulnerabilidad subjetiva; Encuesta ciudadana; Autonomía social; Apropiación del espacio público; Satisfacción con los servicios básicos

Abstract: The assessment of social risk has traditionally been based on the quantification of objective data on demography, economy or morphology. At the

¹ Este artículo recoge resultados de la investigación «Mapa de Riesgo Social» financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad, Programa de I+D+i orientada a los Retos de la Sociedad, 2013.

² Arquitecto por la Universitat Politècnica de Catalunya, Máster en Sociedad de la Información y el Conocimiento por la Universitat Oberta de Catalunya. Profesor e investigador en la Escuela de Arquitectura y Tecnología de la Universidad San Jorge. ccamara@usj.es

³ Doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, donde trabaja como investigador en el programa de actividades “Vulnerabilidad, participación y ciudadanía. Claves para un desarrollo sostenible”, financiado por la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo. Profesor en NYU Madrid. dani.sorando@gmail.com



project “Social Risk Map of Zaragoza” (MRSZ in Spanish) we are developing complementary methods that are focused on the importance of the various ways of living that take place in Zaragoza’s neighbourhoods. Part of that study is based on what we have named “Subjective Potential for Urban Auto-regeneration Index” (IPSAU in Spanish), obtained from the answers of a survey on subjective perceptions that citizens have about their neighbourhoods. This article’s goals are, hence, to explain how and why this index was obtained and, most importantly, to present its results, which will be compared to the ones provided by other similar studies that were previously developed in Zaragoza based on quantitative data.

Keywords: Subjective Vulnerability; Citizen Survey; Social Autonomy; Public Space Appropriation; Basic Services’ Satisfaction

Resum: Per l’avaluació del risc social, sovint basada en la quantificació de dades objectives estadístiques demogràfiques, econòmiques o morfològiques, des del projecte «Mapa de Risc Social de Saragossa (MRSZ), estem assajant mètodes alternatius que posen èmfasi en el pes que tenen les diverses formes de viure que es produeixen a Saragossa. Part d’aquest estudi es basa en el càlcul del què hem anomenat «Índex del Potencial Subjectiu d’Auto-regeneració Urbana (IPSAU)», obtingut a partir de la realització d’un qüestionari sobre les percepcions subjectives que tenen els veïns respecte als seus barris. Aquest article té com a objectiu explicar com i per què s’ha obtingut l’esmentat índex i, molt especialment, presentar els resultats que aporta, comparant-los amb els resultats d’altres estudis similars que s’han dut a terme a Saragossa basats en dades quantitatives.

Paraules clau: Vulnerabilitat subjectiva; Enquesta ciutadana; Autonomia social; Apropiació de l’espai públic; Satisfacció amb els serveis bàsics

1. Introducción

La evaluación del riesgo social se ha abordado tradicionalmente a partir del análisis estadístico de datos recabados por organismos públicos, tal como ejemplifican el Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables de 1991, 2001, así como su Adenda de 2006, realizados por la Universidad Politécnica de Madrid gracias a los convenios firmados con los ministerios de Fomento y Vivienda⁴ (Alguacil Gómez et al., 2014;

⁴ Ambos estamentos se encuentran, actualmente, recogidos en el Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana de España del Ministerio de Fomento del Gobierno de España.

Hernández Aja et al., 2013); el Índice DEC (Derechos, Economía y Cobertura) realizado bianualmente por la Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales (2012, 2014; Ramírez Navarro, 2013); o los estudios sobre población sin techo elaborados por la Cruz Roja (Cabrera Cabrera, 2013). Cada uno de estos estudios cuantitativos está orientado a describir la realidad a partir de datos estadísticos (habitualmente demográficos, económicos o morfológicos) y, por tanto, no pueden ofrecer explicaciones de por qué se producen las situaciones que describen y qué consecuencias sociales tienen, dos aspectos que resultan cruciales para orientar propuestas de actuación política y que dan lugar al proyecto «Mapa de Riesgo Social de Zaragoza (MRSZ)».

Con el fin de compensar dichas limitaciones, la investigación plantea una metodología mixta que combina metodologías cuantitativas y cualitativas para elaborar un procedimiento alternativo y replicable de evaluación de las zonas y barrios de Zaragoza más expuestos a las lógicas sociales y espaciales de precarización. La inclusión de metodologías cualitativas responde al hecho de que están orientadas a resolver problemáticas de búsqueda de significados (Ruiz Olabuénaga, 1996: 23, 52), lo cual permite, tal y como indican Cook y Reichardt (2001: 1), «identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, mientras que la investigación cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y la objetivación de los resultados a través de una muestra por inferencia».

Una parte de la investigación del MRSZ consiste en la elaboración de un indicador global alternativo a los índices existentes de vulnerabilidad para medir el grado de exclusión social, que hemos denominado «Índice del Potencial de Autorregeneración Urbana (IPSAU)». Dicho índice incorpora aspectos como la intensidad de las relaciones comunitarias, así como la apropiación del espacio público por parte de sus usuarios y su capacidad para prevenir la exclusión social.

Lejos de ser un mero *rebranding* que pone en positivo lo que en otros indicadores es algo eminentemente negativo (en el caso del IPSAU, sólo los valores altos son positivos), este indicador supone un nuevo enfoque en el estudio de la exclusión social que parte principalmente de la premisa siguiente: el espacio urbano no es una suerte de masa homogénea, geométrica y ajena en la que deben integrarse los colectivos en riesgo de exclusión, sino que es un lugar socialmente producido (Lefebvre, 1974; Logan y Molotch, 2007) y, por consiguiente, las relaciones sociales que configuran el espacio son la base donde deben buscarse las causas de la existencia o ausencia de exclusión social entre la población de un territorio⁵.

De ahí se desprende que, para nosotros, la exclusión social no es la existencia de concentraciones relativamente numerosas de colectivos minoritarios que no están integrados plenamente en las formas de reproducción social establecidas (esto es, desde un punto de vista institucional), sino la consecuencia de la ausencia de condiciones favorables para que dichos colectivos puedan reproducirse socialmente y relacionarse con los demás⁶. Consecuentemente, el índice IPSAU pone el énfasis no en el espacio urbano como tal, sino en las relaciones comunitarias de vecindad (y en su interrelación con el resto de ciudad) que son capaces de dotar de cierto grado de autonomía a una comunidad para que sea capaz de reproducir sus condiciones y formas de vida (Cámara Menoyo et al., 2016: 85-88).

En consecuencia, a lo largo de este artículo desarrollaremos cómo hemos obtenido dicho indicador y qué tipo de resultados arroja su posterior análisis para,

⁵ En suma, el espacio es producido socialmente en la intersección entre las estrategias de diferentes grupos e instituciones por apropiarse bien de su valor de uso, bien de su valor de cambio: “Los lugares no son ‘descubiertos’ (...) la gente los construye como una actividad práctica” (Logan y Molotch, 2007: 44).

⁶ Aquí radica una de las diferencias principales con el cuestionario realizado por Ebropolis (2010) durante los años 2008, 2009 y 2010 para «medir la satisfacción del zaragozano con su ciudad», ya que en dicho cuestionario se trataba de conocer el grado de satisfacción respecto a diferentes cuestiones que afectan a la calidad de vida (a saber: seguridad, confortabilidad de la vivienda, disponibilidad de servicios básicos, calidad del medio ambiente y oportunidades reales para participar en los planes locales y en la toma de decisiones así como con la ciudad como lugar para vivir) y que, por otra parte, terminó sustituyendo el cuestionario por la utilización exclusiva de datos estadísticos.

posteriormente, compararlos con nuestra aproximación previa a las condiciones sociales de los barrios de Zaragoza, la cual partía exclusivamente de fuentes oficiales de datos cuantitativos. Esta comparación permitirá evaluar la validez del nuevo índice, así como detectar tanto las diferencias y limitaciones de esta propuesta metodológica, como los avances que incorpora en la comprensión de los procesos de desigualdad socio-espacial de las ciudades contemporáneas.

2. Obtención de datos a partir del cuestionario sobre percepciones subjetivas

Los datos en los que se basa el IPSAU parten de un trabajo de campo centrado en el análisis de los hábitos y costumbres cotidianas de la ciudadanía en lugar de utilizar datos objetivos o indicadores cuantitativos. Para su obtención se confeccionó un cuestionario orientado a conocer las percepciones subjetivas que tienen los habitantes de Zaragoza con respecto a sus barrios. Este cuestionario forma parte de los instrumentos de recogida y análisis de datos cualitativos que a su vez forman parte de la metodología mixta propuesta por el proyecto MRSZ (Cámara Menoyo, 2016: 88-98). Dicho cuestionario se compone de un total de 36 preguntas⁷, todas ellas relativas al barrio de la persona encuestada, agrupadas en las siguientes áreas temáticas:

1. **Variables socio-demográficas**, cuyas categorías coinciden con las utilizadas en la información estadística elaborada por las administraciones públicas con el fin de poder cruzar datos. Esta información nos permite conocer cómo son los habitantes de cada barrio.
2. **Identificación con el barrio**: orientadas a una medición del grado de pertenencia, vinculación y conocimiento del barrio de las personas encuestadas.

⁷ La cantidad final de preguntas varía en función de las respuestas de los encuestados. Se mantuvo un número de preguntas no excesivamente elevado para limitar el tiempo de realización de la encuesta a un máximo de 6 minutos, con el objetivo de reducir al máximo el número de abandonos en la realización del cuestionario.

3. **Espacios e infraestructuras urbanas:** orientadas a la valoración de la intensidad del uso del espacio público, del comercio de proximidad, de las actividades culturales, de los equipamientos sanitarios y de la movilidad urbana.
4. **Relaciones sociales:** orientadas a la aproximación de la intensidad relativa en las relaciones sociales intrabarriales.
5. **Reflexiones finales:** acerca de la existencia y calificación de atractores en el barrio, así como la opinión sobre el riesgo de exclusión social en el mismo.

En aras de poder cruzar los resultados de esta fase con las del resto de investigación, y, por otro lado, con el fin de poder compararlos con los resultados de otros estudios similares, tomamos como *unidad de análisis* los barrios⁸ de Zaragoza, según sus límites administrativo⁹. Dada la inexistencia de estadísticas poblacionales a nivel de barrio, pero sí a nivel de junta Municipal¹⁰ (Observatorio de Estadística, 2013), decidimos utilizar el caso más desfavorable (aquel en el que la población del barrio coincide con la de la junta municipal de la que forma parte, valor que obviamente siempre será superior a la población real del barrio) y sobremuestrear siguiendo ese criterio. Tras fijar de este modo la población de cada barrio, determinamos el número de cuestionarios a realizar a partir de aplicar, para cada barrio, la fórmula para el cálculo de *tamaño de muestras* de poblaciones finitas

⁸ Además de estas razones metodológicas para la elección de unidad de análisis, habría que añadirle otras de corte teórico, como el hecho de que, tal y como afirma Saskia Sassen (2007: 154), los barrios (al igual que las familias -ella los llama «el hogar») resultan clave para contrarrestar las consecuencias negativas de la globalización económica (a saber: desregulación, acentuación de desigualdades, precarización...) ya que se convierten en motores económicos y sociales capaces de reconfigurar jerarquías laborales y domésticas.

⁹ En este sentido se diferencia del cuestionario realizado por Ebropolis (2010) durante los años 2008, 2009 y 2010 para medir la satisfacción del zaragozano con su ciudad, ya que en ese caso los datos no estaban desagregados ni por barrios ni por juntas municipales.

¹⁰ A nivel administrativo, Zaragoza se divide en 33 barrios que se agrupan en las 14 Juntas Municipales. Además, existen también juntas vecinales que incluyen los barrios rurales, que quedan fuera del alcance del estudio. Ver Portal de Datos Abiertos del Ayuntamiento: <https://www.zaragoza.es/ciudadania/gobierno-abierto/espacios/juntas/>.

fijando como valores para el error absoluto e un 10% y un valor de confianza $Z_{\alpha/2}^2 = 1,65^{11}$.

Para garantizar que no hubiese sesgo en la elección de los elementos de la muestra y que esta fuese representativa de la población de cada barrio, se realizó un *muestreo de ruta aleatoria* durante distintos días y franjas horarias para evitar, pautas sociales recurrentes en la selección de los encuestados. Para la elección final de los encuestados se aplicaron cuotas de género y de edad a partir de la información disponible en el Censo de Población y Viviendas del Instituto Nacional de Estadística (INE). Por último, para discriminar a aquellas personas cuya vinculación con el barrio fuese puntual o circunstancial y que, por tanto, no pueden considerarse como vecinos del mismo, se impuso el criterio que todos los encuestados, debían responder afirmativamente a la pregunta «¿Eres de este barrio?».

3. Primeros análisis de los datos

Siguiendo la metodología descrita, durante el periodo de tiempo comprendido entre junio de 2015 y noviembre de 2016 se recogieron un total de 1.922 respuestas de 29 barrios de Zaragoza¹². Puesto que no es la intención de este artículo exponer un análisis exhaustivo y pormenorizado de todos los resultados, sino presentar y poner a prueba la metodología utilizada, nos centraremos exclusivamente en los datos más representativos de tres tipos de barrios. En primer lugar, La Magdalena, San Pablo, Las Fuentes y Oliver son escogidos por ser considerados como barrios en riesgo de exclusión en el año 2006 según el Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables en España, de ahora en adelante AUBV (Hernández Aja, 2013). En segundo lugar, los barrios de Arrabal, Delicias y Jesús, son seleccionados porque el mismo informe

¹¹ Dados los parámetros introducidos en la fórmula, si se eligieran el mismo número de personas en sucesivos muestreos, en el 90% de los casos se obtendrían las mismas respuestas, con una variación del $\pm 10\%$ en cada estimación.

¹² Las razones de reducir los 32 barrios originales a 29 han sido expuestas en el primer artículo de este mismo número (León Casero, 2017).

alertaba de la existencia de determinadas zonas de exclusión social en dichos barrios. En tercer lugar, y en contraposición a esos barrios, utilizaremos también los resultados tanto de barrios en los que no hay problemas de exclusión social, como son Universidad, Actur y Centro, como de barrios periféricos de reciente creación como son Arcosur y Valdespartera, de los que no se dispone todavía de datos al respecto.

Dado que las preguntas del cuestionario ciudadano responden a varios propósitos, no todas se utilizan para el cálculo del índice IPSAU¹³. De las que efectivamente se utilizan para el cálculo del índice, se han agrupado para calcular los siguientes índices parciales:

1. **Índice de Apropiación del Espacio Público (IAEP)**, calculado partir de las preguntas relativas a la identificación con el barrio, sus espacios libres, de ocio y culturales, seguridad y la pregunta de si se irían a vivir a otro lugar, ponderados según la siguiente tabla¹⁴:

Categoría	Variable
Vinculación con el barrio	Grado de identificación con el barrio
	<u>Vivienda en el barrio</u>
	<u>Trabajo en el barrio</u>
Espacios libres	Cantidad de parques
	Cantidad de plazas
	Calidad de parques
	Calidad de plazas
	Propiedad de los espacios libres
	Propiedad ideal de los espacios libres
Cultura	<i>Ciudadanía puede proponer actividades culturales</i>
	<i>Ayuntamiento puede proponer actividades culturales</i>
	<i>Actividades culturales en espacios habilitados</i>

¹³ A modo de ejemplo, algunas preguntas están orientadas a detectar atractores, tanto positivos como negativos, mientras que otras lo están a identificar los límites percibidos de los barrios, o a saber cuáles son los barrios preferidos de los habitantes de Zaragoza, por citar algunos

¹⁴ Se han marcado con subrayado aquellas variables con mayor peso y en cursiva aquellas con menor peso.

	<i>Actividades culturales en el espacio público</i>
Seguridad	Seguridad de día
	Seguridad de noche
Otros barrios	<u>Voluntad de cambiar de barrio</u>

Tabla 1. Variables ponderadas para el cálculo del IAE

2. **Índice de Autonomía Social (IAS)**, calculado a partir de las preguntas relativas a las relaciones sociales, asociacionismo y consumo de proximidad, ponderados según la siguiente tabla:

Categoría	Variable
Consumo	Frecuencia de compras en el barrio
	Cantidad de pequeño comercio
	Calidad de pequeño comercio
	Variedad de pequeño comercio
Relaciones sociales	<u>Cantidad de amigos y conocidos en el barrio</u>
	<u>Frecuencia de ocio en el barrio</u>
	<u>Pertenencia a asociaciones</u>
	<u>Ubicación de las asociaciones</u>
	Valoración de la agenda cultural

Tabla 2. Variables ponderadas para el cálculo del IAS

3. **Índice de Satisfacción con los Servicios Básicos (ISSB)**, calculado a partir de las preguntas relativas a salud, cultura, transporte y consumo, ponderados según la siguiente tabla:

Categoría	Variable
Cultura	<i>Cantidad de centros culturales</i>
	<i>Calidad de centros culturales</i>
Consumo	<i>Cantidad de centros comerciales</i>
Salud y asistencia	Cantidad de centros de atención primaria
	Grado de cobertura de necesidades de la 3ª edad
	Grado de cobertura de necesidades de infancia

	Grado de cobertura de necesidades de inmigrantes
	Grado de cobertura de necesidades de otros colectivos desprotegidos
Transporte	Grado de conexión con el centro (transporte público)
	Grado de conexión con el centro (vehículo propio)
	Grado de conexión con el centro (caminando)
	Grado de conexión con el centro (bicicleta)
	Grado de conexión con otros barrios (transporte público)
	Grado de conexión con otros barrios (vehículo propio)
	Grado de conexión con otros barrios (caminando)
	Grado de conexión con otros barrios (bicicleta)

Tabla 3. Variables ponderadas para el cálculo del ISSB

Finalmente, a partir de la de la ponderación de estos tres índices parciales siguiendo la fórmula $IPAU = IAEP \cdot 0,4 + IAS \cdot 0,4 + ISSB \cdot 0,2$ se obtiene el valor del **Índice del Potencial Subjetivo de Autorregeneración Urbana (IPSAU)**, que actúa a modo de indicador global. Dado que cada índice se obtiene de un número distinto de preguntas y que, a su vez, estas pueden ser de distinta naturaleza (habitualmente son factores del 1 al 4, pero no siempre es el caso), se ha optado por normalizar todos los índices para que tengan una escala del 1 al 4 (siendo 1 la peor valoración y 4 la mejor) de modo que puedan compararse unos con otros. Tanto los cálculos para obtener dichos índices, como los gráficos que presentamos a continuación se han realizado utilizando el entorno de programación libre orientado al análisis estadístico, R¹⁵.

¹⁵ www.r-project.org

4. Índice de Apropiación del Espacio Público (IAEP)

El índice IAEP mide tanto el grado en el que los vecinos sienten como suyo el espacio público¹⁶, como sus creencias al respecto y la vinculación que tienen con el barrio. Valores elevados de este índice indican que existe una cultura de entender el espacio público como propio, lo cual se traduce en velar porque se encuentre en las mejores condiciones posibles y en que pueda ser utilizado para satisfacer las necesidades de sus habitantes. Por el contrario, valores bajos indican que el espacio público se concibe como un lugar totalmente ajeno en el que las decisiones son tomadas exclusivamente por otros organismos y apenas puede utilizarse para otra cosa que no sea el tránsito de un lugar a otro.

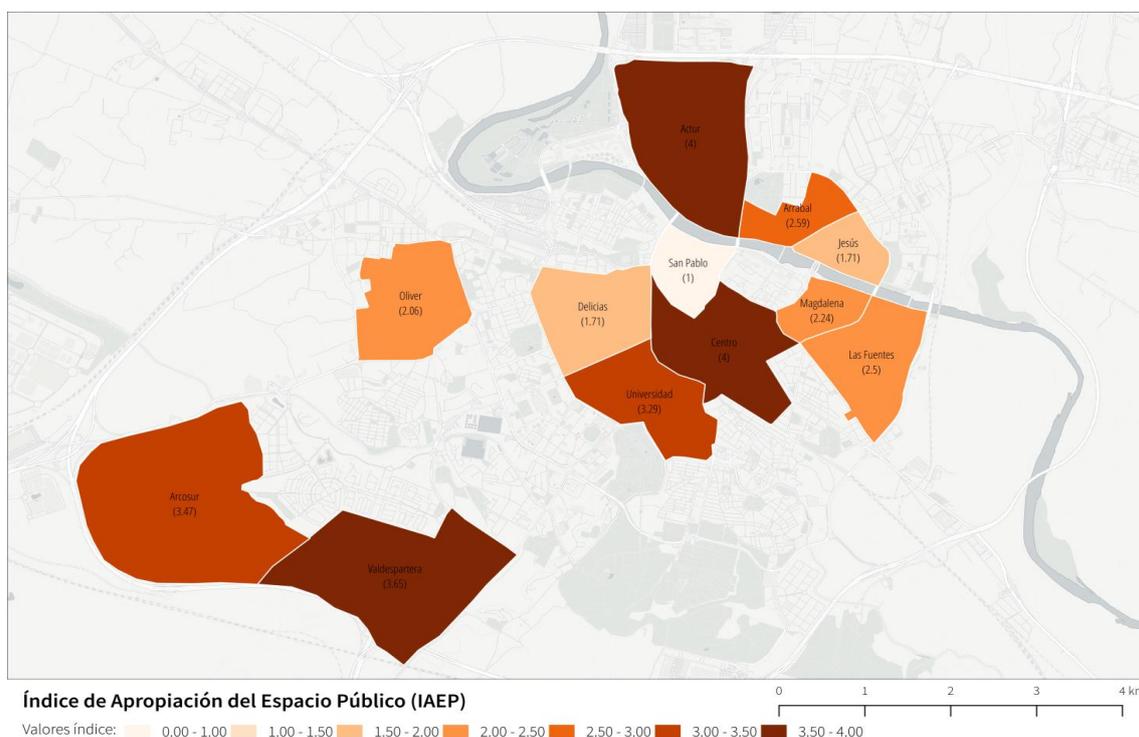


Figura 1: Valores del índice IAEP en los barrios analizados. Fuente: MRSZ

¹⁶ Entendemos «espacio público» no tanto desde el aspecto morfológico que tradicionalmente le ha dado la arquitectura, sino como una categoría de la filosofía política, en el sentido que utiliza Henri Lefebvre cuando defiende que el derecho a la ciudad es el derecho a la apropiación del espacio público.

La Figura 1 muestra los valores de IAEP en los barrios seleccionados, donde puede apreciarse que los barrios con mejor puntuación son Centro (4) y Actur (4), que son, además, el lugar de destino elegido mayoritariamente por aquellos vecinos que se mudarían de sus barrios si tuviesen medios para ello (Figura 2). En el otro extremo de este índice están San Pablo (1), seguido de Jesús (1,71) y Delicias (1,71), Oliver (2,06) Magdalena (2,24) y, ya más alejado, Arrabal (2,59). En este aspecto, los resultados coinciden parcialmente con el diagnóstico del AUBV aunque también existen discrepancias, como el caso de Oliver y Las Fuentes que, si bien eran identificados por dicho informe como barrios en riesgo de exclusión social, obtienen puntuaciones relativamente altas en el IAEP. En este caso, la pauta geográfica señala que son los arrabales históricos y los barrios emergentes con la inmigración rural de los años cincuenta y sesenta los que peores valores obtienen.

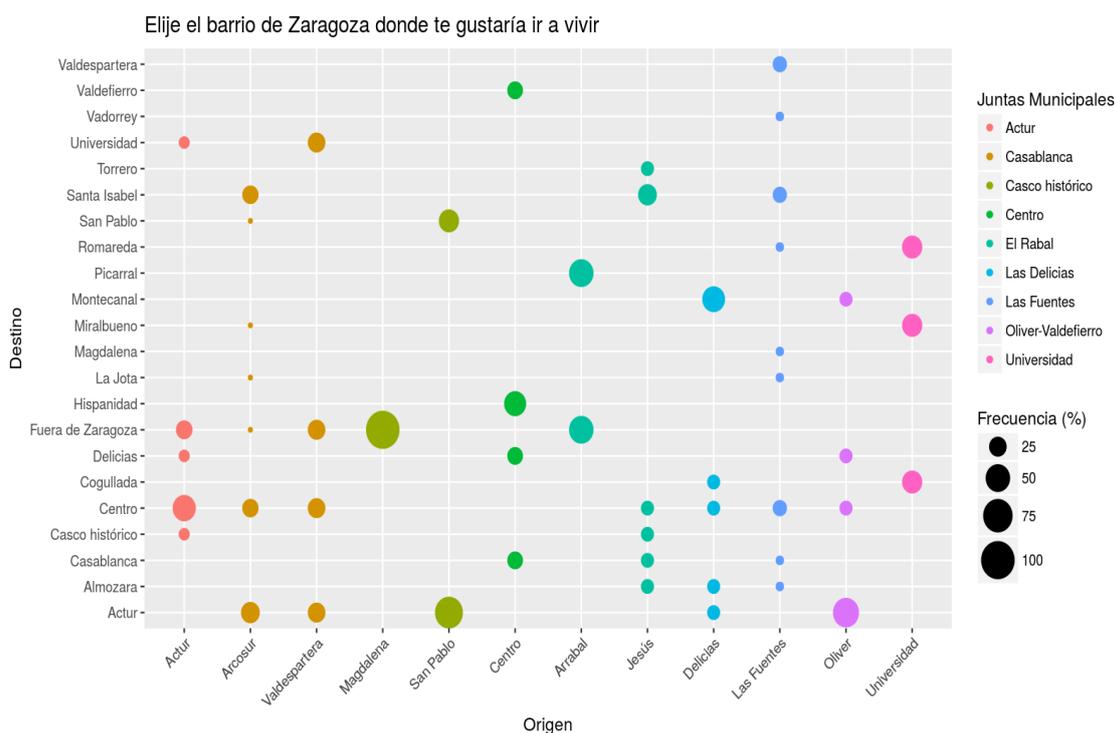


Figura 2. Destinos preferidos de los vecinos que se mudarían de su barrio. Fuente: MRSZ.

Un aspecto determinante en el cálculo del IAEP es la calidad y cantidad de parques y plazas, ya que son estos los espacios públicos por antonomasia y los más susceptibles de servir de soporte para encuentros y relaciones sociales. Son, por tanto, los primeros candidatos a ser apropiados por la ciudadanía para realizar sus prácticas de reproducción social. La Figura 3 muestra que San Pablo es, de nuevo, el barrio con peor valoración en cuanto a sus espacios abiertos y que Actur y Universidad son los mejor valorados. En este sentido, los barrios situados en los extremos de este indicador coinciden con el índice IAEP, pero también existen algunas excepciones: por un lado estaría Arcosur, un barrio que a pesar de ocupar el cuarto puesto del IAEP, es el segundo barrio que peor valora sus espacios libres, dada la manifiesta ausencia de parques y plazas (el único parque «cercano» es el del «Libro de la Selva», situado en el límite entre Arcosur y Valdespartera). Por otro lado destaca el caso de Oliver, que ocupa la 4ª posición por la cola en el IAEP y, sin embargo, obtiene una valoración relativamente elevada con respecto a sus espacios públicos, dado que cuenta con el parque del Oeste, que con sus más de 130.000m² es uno de los más grandes de Zaragoza¹⁷.

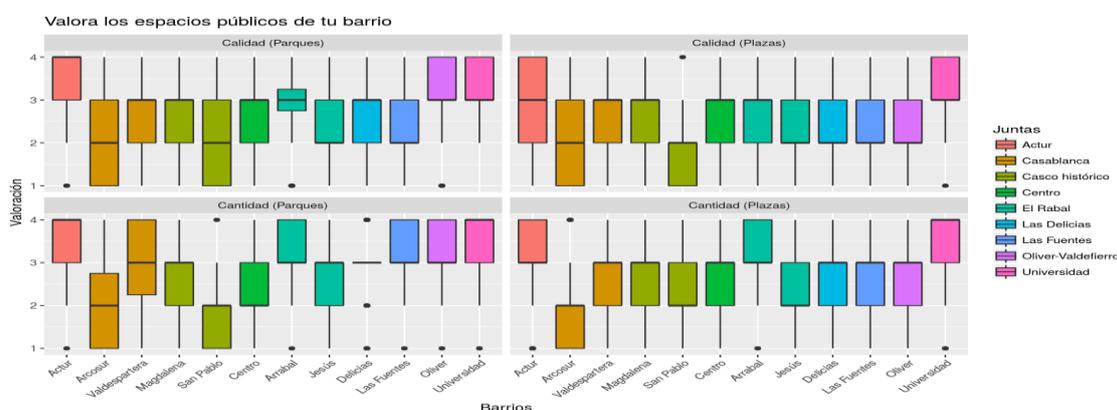


Figura 3. Valoración de los espacios públicos de los distintos barrios de Zaragoza. Fuente: MRSZ.

¹⁷ Aunque por motivos de espacio no hemos podido incluir los resultados de todas las preguntas incluidas en el cuestionario, adelantamos que dicho parque es considerado por sus vecinos como uno de los atractores principales del barrio (García, 2017; García-Carpintero, 2017).

Otro aspecto que actúa como regulador, y que no responde directamente a las características del barrio ni a sus problemáticas, es el grado de identificación que sienten los vecinos con su barrio. En la Figura 4 puede verse que, por lo general, la mayoría de vecinos se identifican bastante con sus respectivos barrios, y que solamente en los casos en los que la identificación menor (San Pablo y Delicias) coinciden con los barrios con índices IAEP más bajos, siendo imposible obtener más relaciones directas entre ambos indicadores¹⁸.

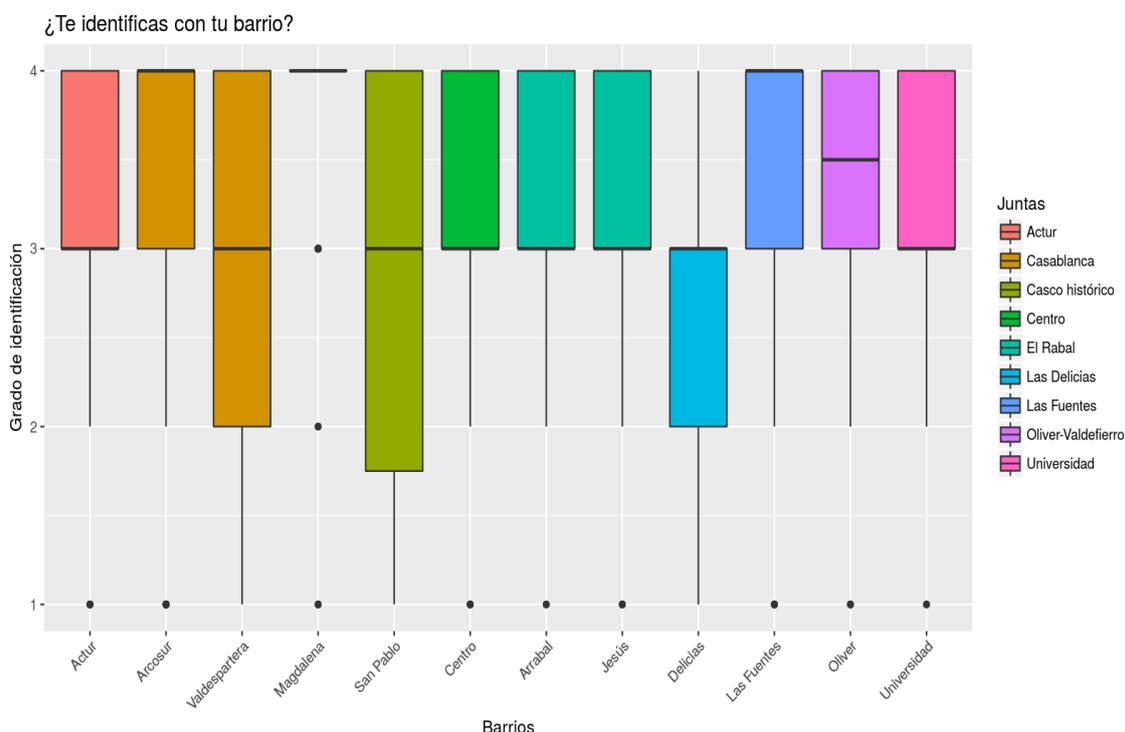


Figura 4. Grado de identificación con el barrio. Fuente: MRSZ.

Otro aspecto determinante del grado de apropiación del espacio público que hacen los vecinos, aunque en menor medida, está relacionado con las creencias que tienen acerca del mismo. La Figura 5 muestra el grado de acuerdo y desacuerdo que tienen con respecto a cuatro afirmaciones relativas a lo que se puede hacer en ellos

¹⁸ Las razones que llevan a los vecinos a identificarse o no con su barrio son variadas y debemos encontrarlas en el análisis de las respuestas a todas las preguntas del cuestionario, algo que queda fuera del alcance de este artículo.

o quién puede usarlos. En función de las respuestas, se identifican barrios con una postura más conservadora u oficialista (están muy de acuerdo con las preguntas 2 y 3 y muy en desacuerdo con la 1 y 4), como son Oliver o Jesús y, en el extremo opuesto, barrios con una postura más próxima a la autogestión, y, por tanto, más cercanos a la apropiación del espacio público, como son La Magdalena y San Pablo (los casos más marcados), Arcosur y Valdespartera.

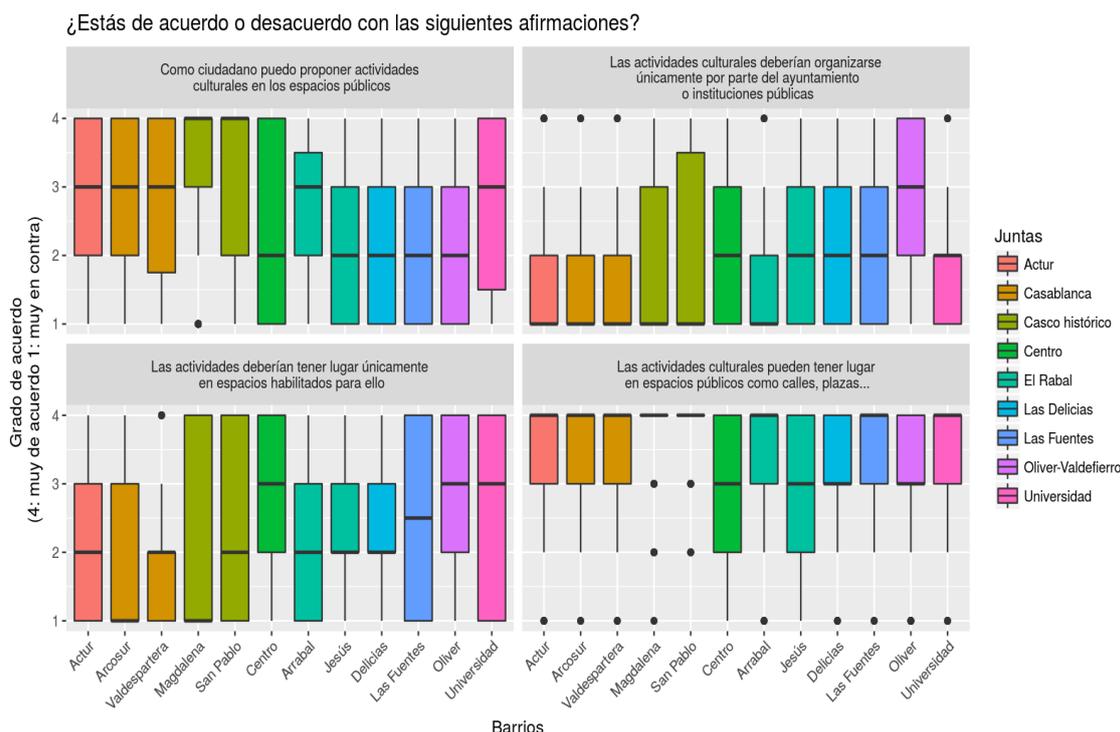


Figura 5. Grado de acuerdo o desacuerdo con concepciones respecto al espacio público.
Fuente: MRSZ.

Por otra parte, la seguridad percibida en los distintos barrios no resulta ser tan determinante como se esperaba inicialmente. A este respecto, la hipótesis de partida señalaba que los barrios con una baja puntuación en materia de seguridad percibida tenderían a coincidir con los que peor IAEP han obtenido, dado que resulta difícil que la gente se apropie de un espacio en el que no se siente seguro. Sin embargo, tal y como muestra la Figura 6, aunque por lo general ocurre así, hay algunas pequeñas variaciones con respecto a la hipótesis, en sus valores extremos.

Ejemplo de ello es el barrio de Centro, que tiene el máximo valor de IAEP a pesar de que, a diferencia de lo que ocurre durante el día, la valoración de su seguridad cae sustancialmente por la noche. En el otro extremo están Las Fuentes y Oliver, con las puntuaciones más bajas de seguridad, tanto de día como de noche, que sin embargo tienen valores de IAEP medios.

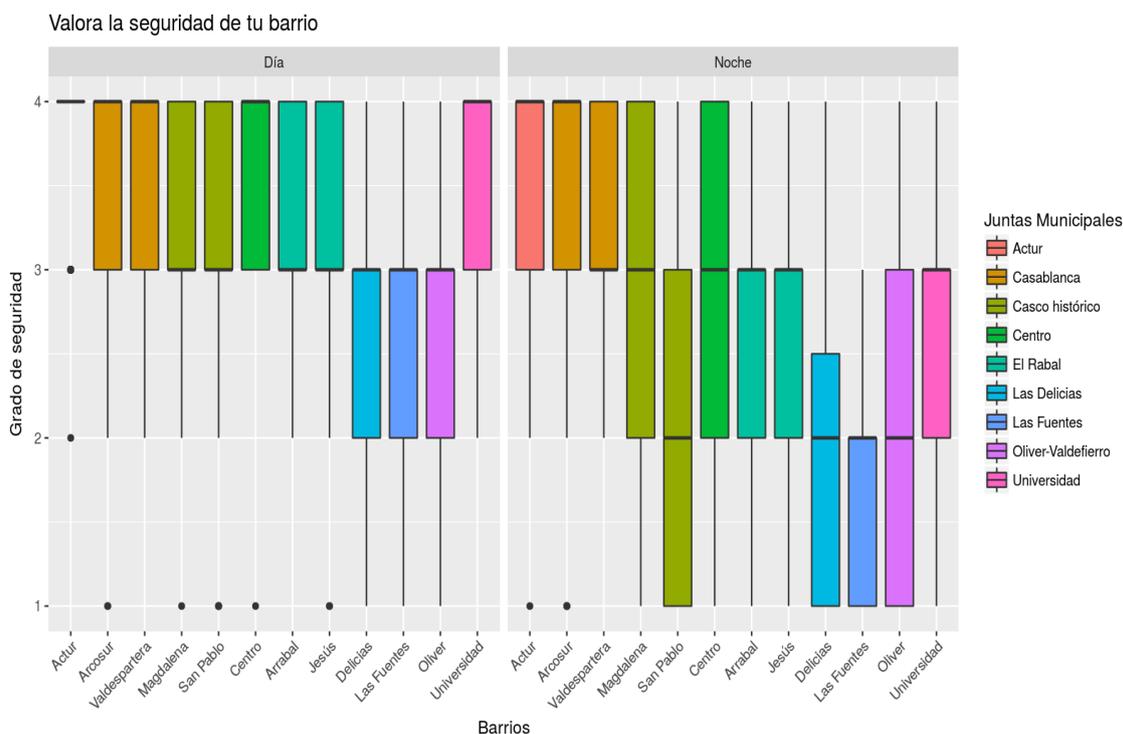


Figura 6. Valoración de la seguridad percibida. Fuente: MRSZ.

5. Índice de Autonomía Social (IAS)

El IAS mide la existencia e intensidad de relaciones fácticas positivas que se establecen entre los vecinos de un barrio. Valores altos de este indicador suponen la existencia de relaciones sociales fuertes y patrones de comportamiento arraigados en el barrio que permiten realizar, aunque sea informalmente, aspectos cotidianos de su día a día sin tener que desplazarse a otros lugares, incluso en situaciones en las que la intervención de la Administración pública sea escasa.

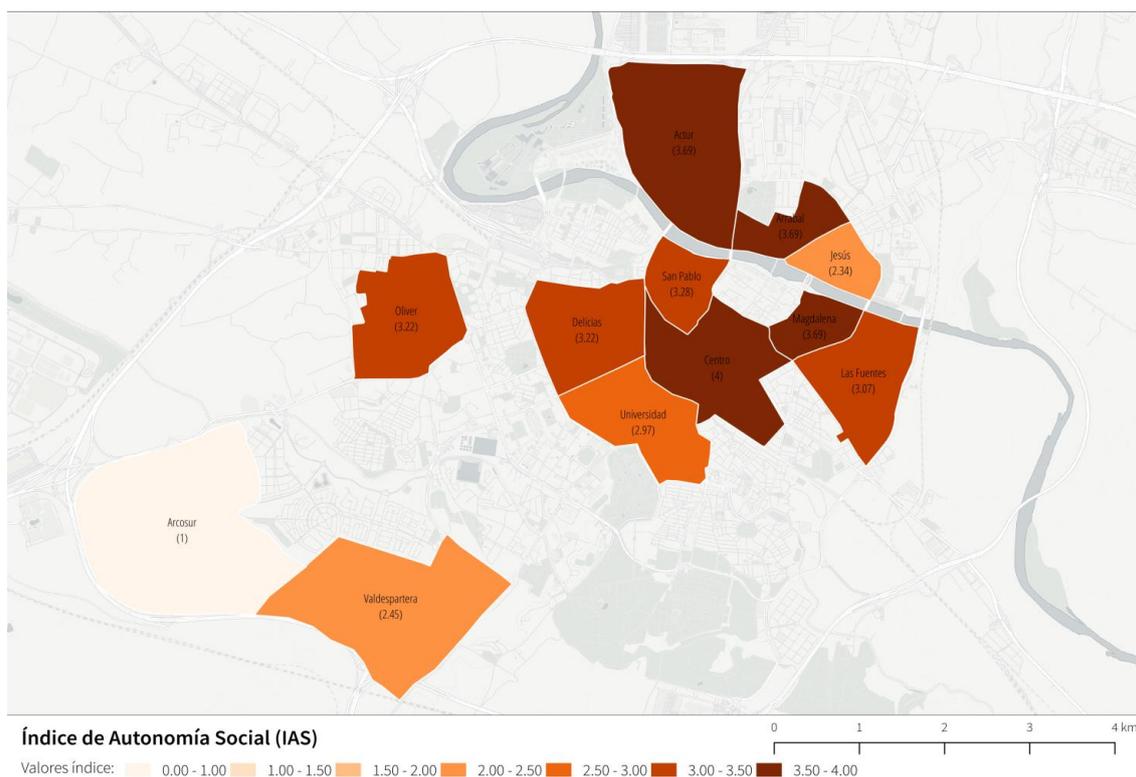


Figura 7. Valores del índice IAS en los barrios analizados. Fuente: MRSZ

La Figura 7 muestra que el barrio en el que sus vecinos se interrelacionan más y sus relaciones sociales están más consolidadas es Centro (4), seguido de cerca por Actur, Magdalena y Arrabal (todos ellos con un valor de 3,69), San Pablo (3,28) y Delicias y Oliver, con un valor de IAS igual a 3,22. En la parte baja están los barrios de reciente creación Arcosur (1) y Valdespartera (2,45), así como el barrio de Jesús (2,34), cuyos valores de IAS indican que sus vecinos apenas pueden desarrollar completamente aspectos cotidianos de su vida sin tener que salir del barrio, lo cual dificulta considerablemente que se establezcan fuertes relaciones sociales entre ellos. Al respecto, se observa una pauta geográfica incipiente según la cual la densidad de las redes vecinales decrece a medida que los barrios son más jóvenes y periféricos.

Los dos aspectos que consideramos cruciales para considerar que un barrio tiene una elevada autonomía social son: A) que haya un número elevado de amigos

y conocidos en el mismo barrio, como parte esencial de una red de apoyo, y B) que también sea en el barrio donde se produzcan buena parte de las actividades de ocio, al considerarlas como una medida de intensidad de relaciones fácticas. Si bien no se han detectado apenas diferencias en cuanto al primer aspecto, más allá del hecho de que Valdespartera es el único que muestra un mayor número de amigos y conocidos en el mismo barrio, existen algunas más con respecto al segundo. Tal y como puede verse en la Figura 8, aunque las diferencias son notables en cuanto al lugar y la frecuencia del ocio, si nos centramos en el ocio que ocurre en el propio barrio, vemos que Valdespartera vuelve a destacar en el extremo inferior, siendo el barrio en el que sus habitantes realizan menos ocio, seguido de San Pablo, Jesús y Universidad. Entre los barrios cuyos habitantes realizan actividades de ocio más a menudo, están Centro y Magdalena, seguido de Actur.

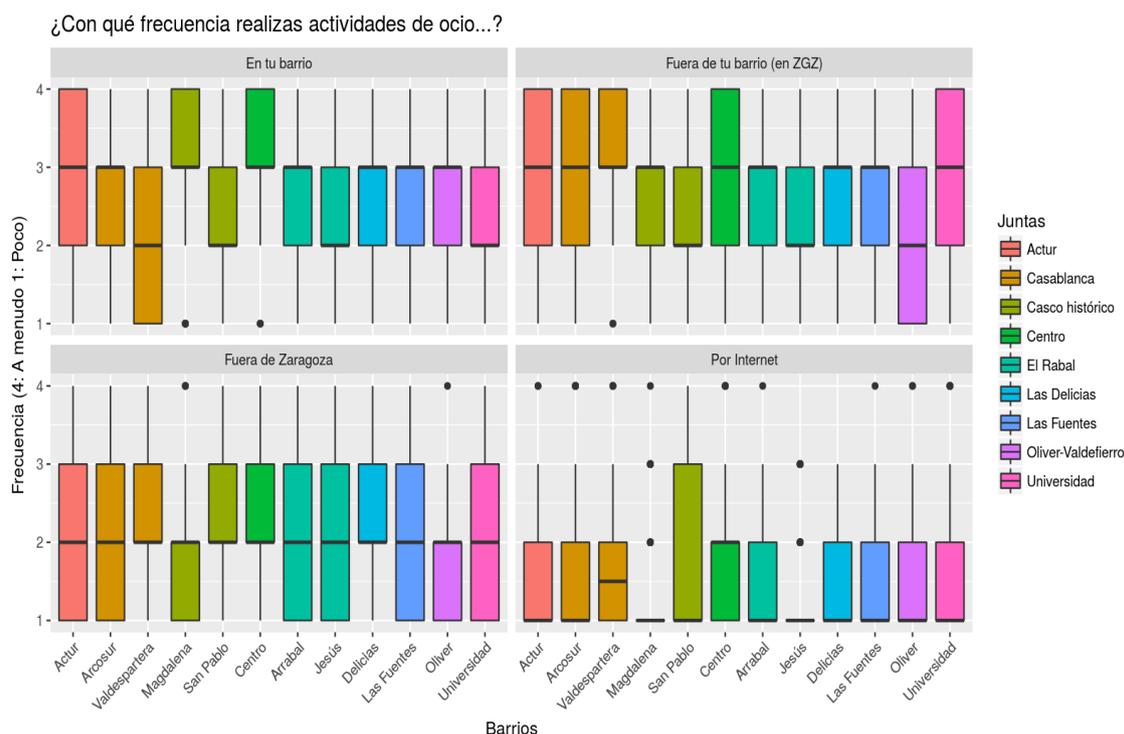


Figura 8. Patrones de localización del ocio. Fuente: MRSZ.

Otro aspecto determinante es el tejido asociacionista que hay en los distintos barrios. La Figura 9 acerca de la pertenencia a asociaciones, muestra un patrón

cuanto menos sorprendente: se invierten los roles de los barrios y los que solían obtener puntuaciones altas, aquí las obtienen bajas y viceversa. De este modo, el barrio en el que menos personas forman parte de asociaciones, y por tanto cuenta con un tejido asociativo más débil, es el Actur, que venía obteniendo puntuaciones altas en el resto de indicadores, al contrario de lo que ocurre con Arcosur, que a pesar de obtener puntuaciones muy bajas en el resto de cuestiones (o, precisamente, como consecuencia de ello) es el barrio en el que hay un mayor número de vecinos pertenecientes a asociaciones, siendo incluso habitual pertenecer a más de una a la vez. Este mismo fenómeno puede observarse también (aunque en menor medida) en otros barrios que cargan con el estigma de ser problemáticos como Magdalena, Arrabal, Las Fuentes, Delicias, y en menor grado, Oliver, lo cual confirma que las relaciones sociales (en este caso en forma de asociacionismo) actúan como mecanismo compensatorio para suplir carencias de otro tipo.

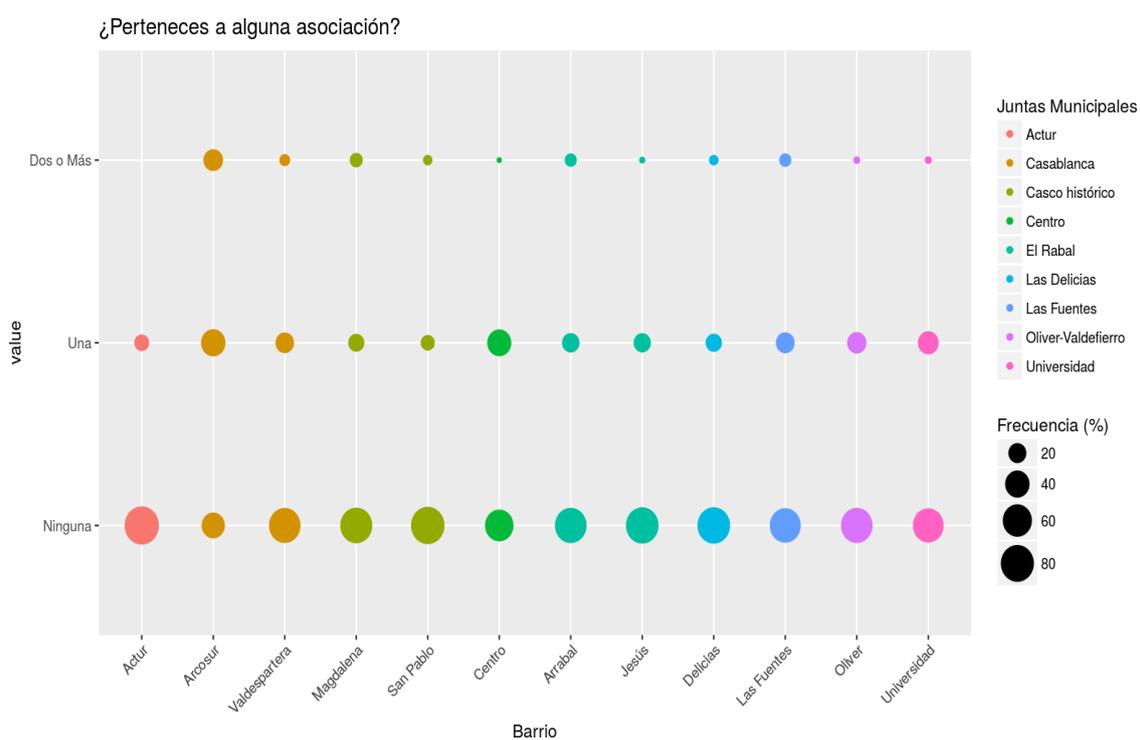


Figura 9. Pertenencia a asociaciones. Fuente: MRSZ.

El consumo de proximidad es otro elemento que contribuye a establecer relaciones con el barrio ya que las relaciones que allí se producen trascienden, por lo general, la mera transacción económica, a diferencia de lo que ocurre en supermercados o grandes superficies en las que las interacciones son mínimas. En la Figura 10 puede apreciarse que los barrios en los que las compras en este tipo de comercios se producen en menor medida son Arcosur y Valdespartera (no es casual que sean también los barrios con menor calidad y cantidad de comercio de proximidad -ver Figura 11), lo cual contrasta con la situación de Actur y Magdalena, donde casi la totalidad de los encuestados afirma comprar muy a menudo en el propio barrio. Otros barrios con elevados hábitos de consumo de proximidad (aunque en menor grado) son Centro, Las Fuentes, San Pablo y Arrabal.

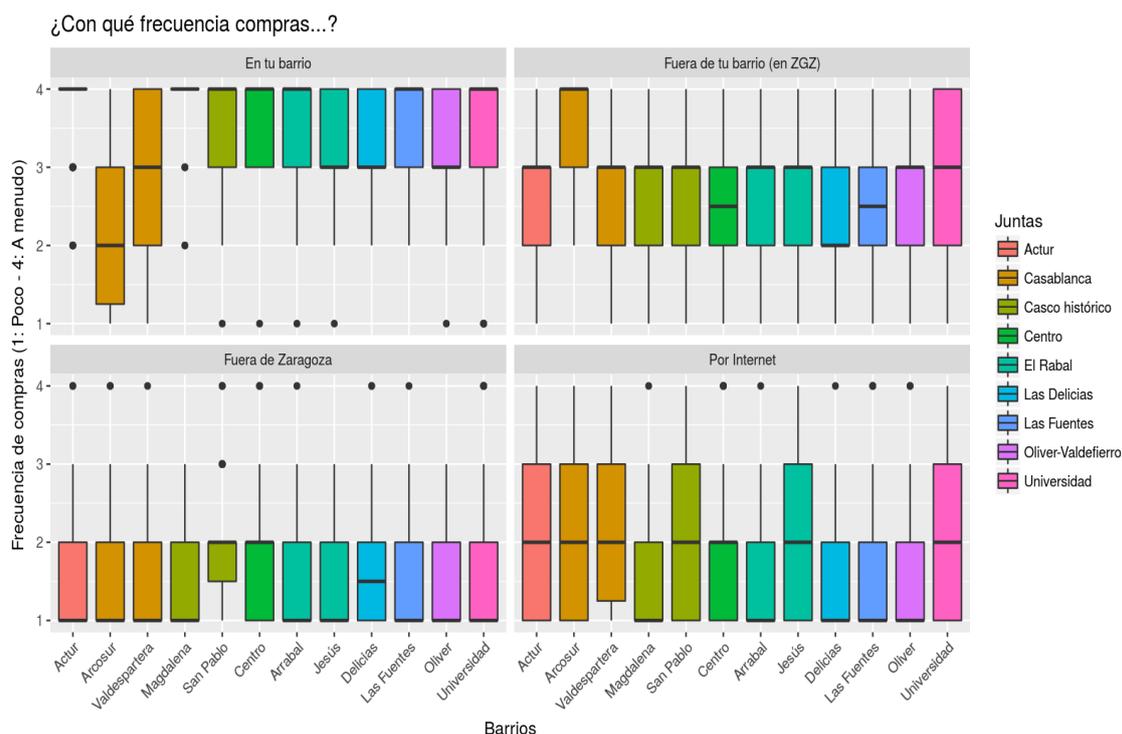


Figura 10. Patrones de frecuencia y localización del consumo. Fuente: MRSZ.

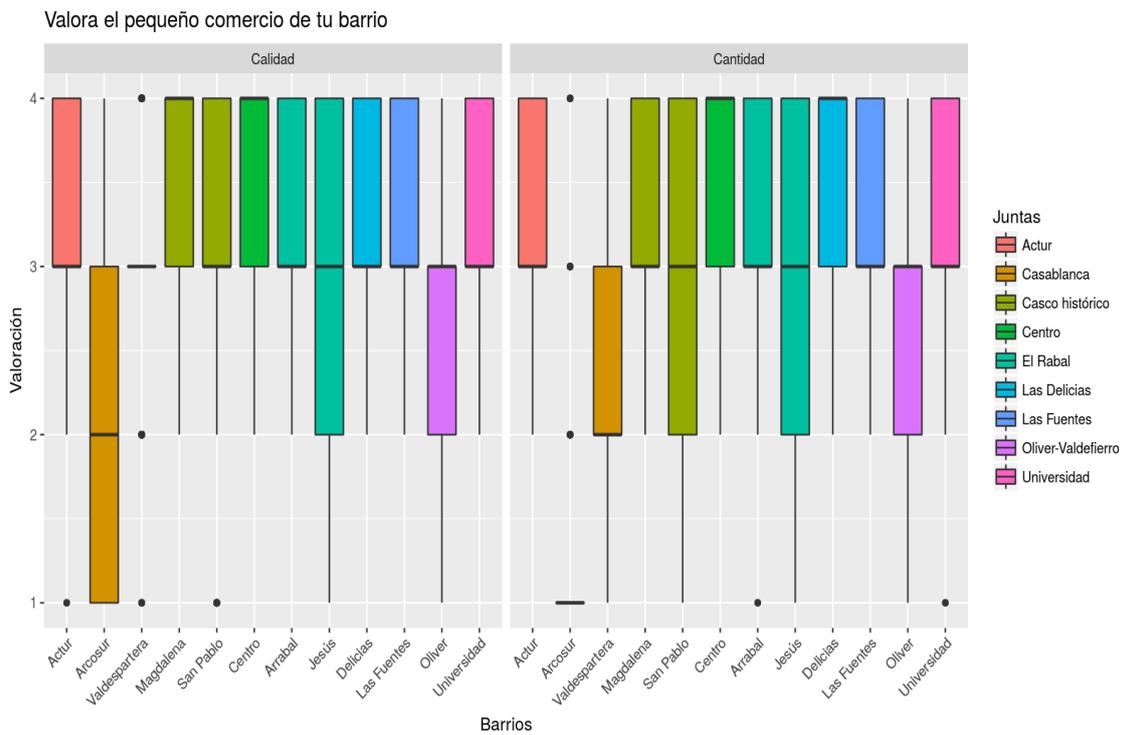


Figura 11. Valoración del comercio de proximidad. Fuente: MRSZ

6. Índice de Satisfacción con los Servicios Básicos (ISSB)

El último de los tres indicadores que definen el valor final del índice global IAU (aunque en menor grado que los otros dos), es el ISSB. En lugar de medir la cantidad de servicios y equipamientos básicos para el desarrollo de la vida diaria (algo que podría obtenerse a partir de datos cuantitativos y, por otra parte no da información acerca de su utilización), el ISSB valora el grado en el que los vecinos perciben que dichas dotaciones son capaces de responder a sus necesidades.

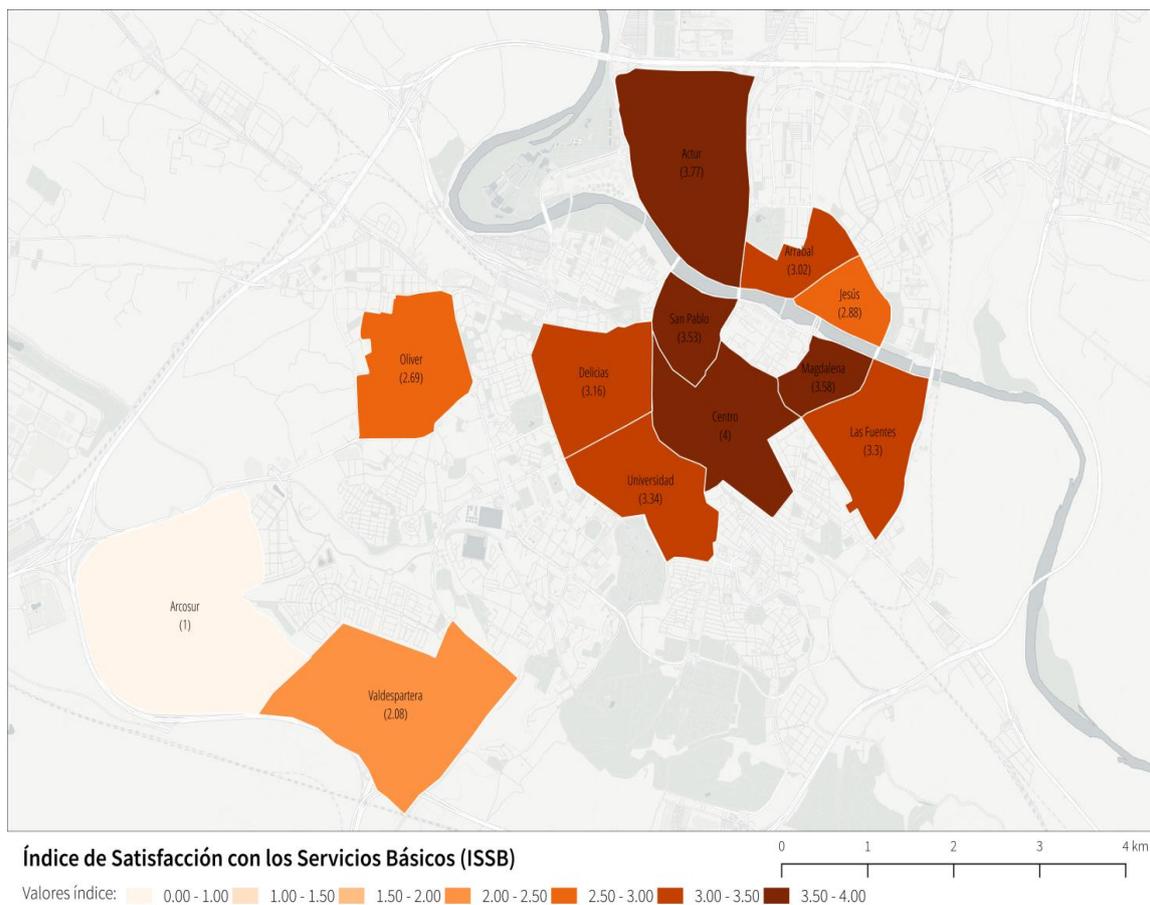


Figura 12 Valores del índice ISSB en los barrios analizados. Fuente: MRSZ

La Figura 12 muestra que los barrios cuyos habitantes están más satisfechos con el funcionamiento de sus servicios básicos son: Centro (4), Actur (3,77), Magdalena (3,58) y San Pablo (3,53). El peor barrio en este aspecto es Arcozur (1), como no podía ser de otra forma dado que no se han ejecutado equipamientos y apenas hay infraestructuras o comercios, motivo por el cual es habitual tener que desplazarse en transporte privado para satisfacer sus necesidades cotidianas. A continuación encontramos Valdespartera (2,08), otro de los barrios de nueva creación, y, ya más alejado, Oliver (2,69). Por otra parte, barrios estigmatizados como Magdalena y San Pablo obtienen puntuaciones bastante elevadas. De nuevo, la misma pauta geográfica emerge: los barrios de más reciente construcción en localizaciones periféricas son los peor valorados en este índice.

Con respecto a la valoración de los equipamientos culturales (ver Figura 13), vemos que, por regla general, el 50% de los encuestados valora a sus barrios entre el 2 y el 3 (aunque el grado de dispersión de opiniones es mayor en algunos casos) salvo en dos únicas excepciones: Arcosur y Valdespartera, que obtienen la peor puntuación posible en ambos aspectos. Por la parte alta destaca ligeramente Arrabal frente a los demás.

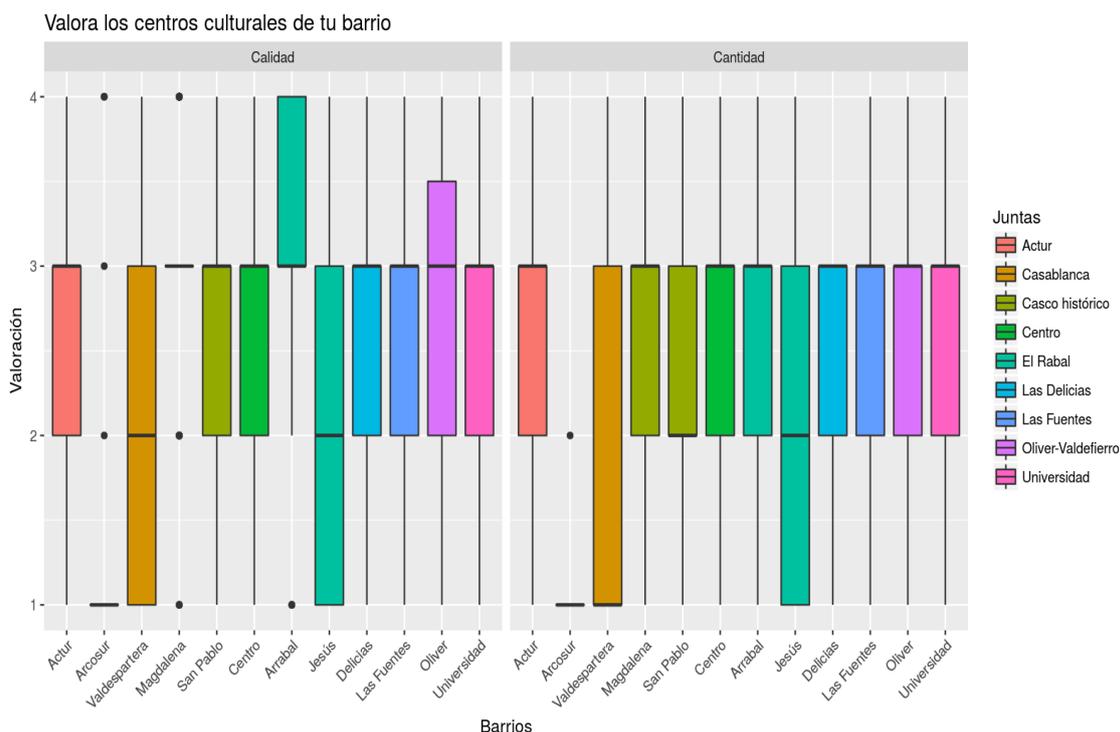


Figura 13. Valoración de los centros culturales. Fuente; MRSZ.

La Figura 14 muestra como las puntuaciones más bajas con respecto a calidad y cantidad de centros de atención primaria se producen en los barrios que el informe AUBV identifica como territorios con riesgo de exclusión social, si bien por lo general suelen ser razonablemente buenos en ambos aspectos. La excepción la encontraríamos en Arcosur (totalmente deficiente), Jesús y Valdespartera, por este orden. Por otra parte, únicamente hay un barrio (Centro) en el que más del 50% de los encuestados haya calificado la calidad y cantidad de centros de salud como muy buena.

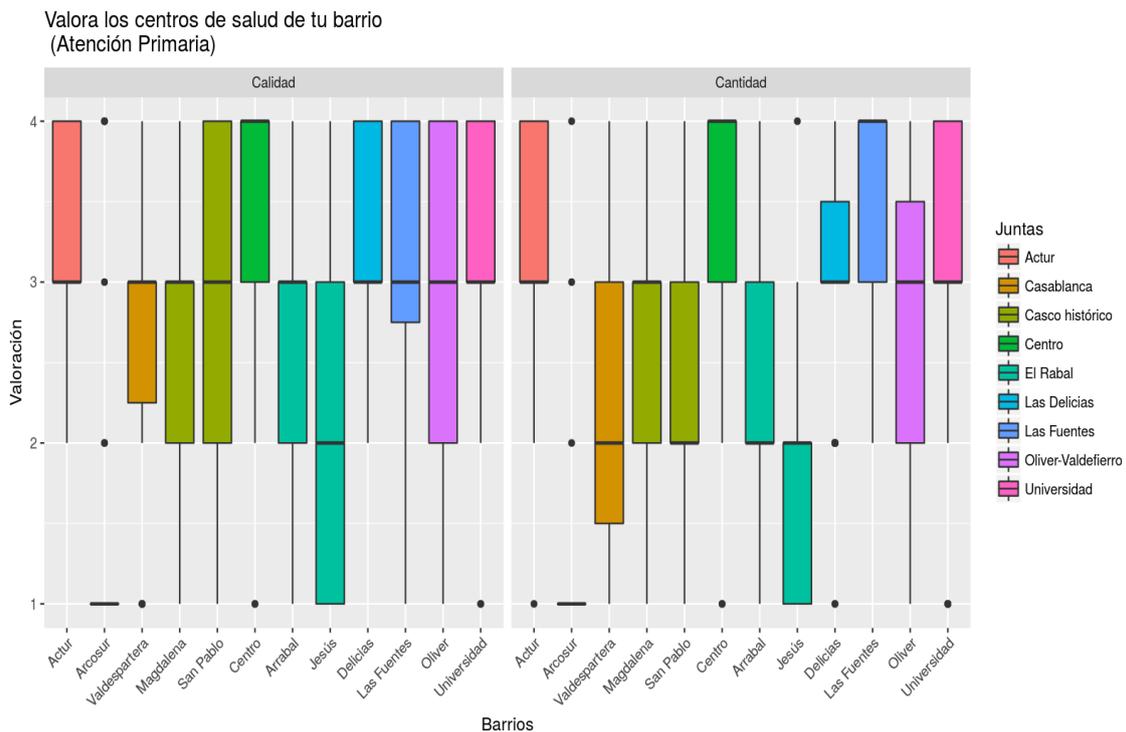


Figura 14. Valoración de los centros de Atención Primaria. Fuente: MRSZ

Con respecto al transporte, donde se aprecian mayores diferencias es en la pregunta en relación con la conexión entre los distintos barrios con el centro (Figura 15), donde los barrios de las juntas municipales del Casco histórico y Centro obtienen una puntuación muy superior a los demás en todos los medios de transporte, debido principalmente a la proximidad geográfica con el centro, y obteniendo una peor puntuación aquellos más alejados del mismo. Únicamente obtienen puntuación elevada los barrios periféricos en cuanto al transporte motorizado privado.

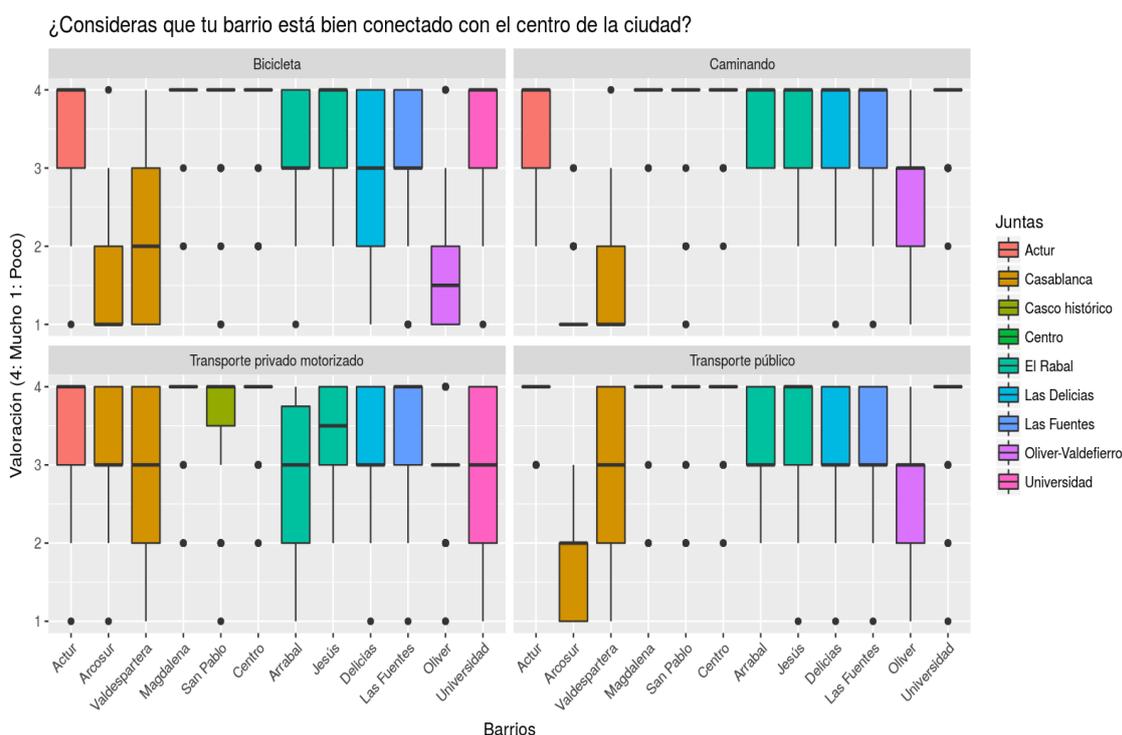


Figura 15. Valoración de la conexión con el centro de la ciudad. Fuente: MRSZ.

Con respecto a la conexión con otros barrios (Figura 16), se observa que tanto el transporte privado motorizado como el transporte público están valorados en todos los casos muy positivamente o positivamente, salvo en el caso del transporte público de Arcosur y Valdespartera, que vuelve a ser deficiente o muy deficiente. La movilidad a pie suele ser también positiva (salvo –de nuevo– en Arcosur y Valdespartera, que están relativamente aislados) y los resultados en bicicleta son algo mejores, aunque en este aspecto, a los dos barrios que habitualmente obtienen puntuaciones bajas habría que añadir Oliver, debido principalmente al hecho de estar relativamente aislado, a la configuración de sus calles y a la ausencia de carriles bici.

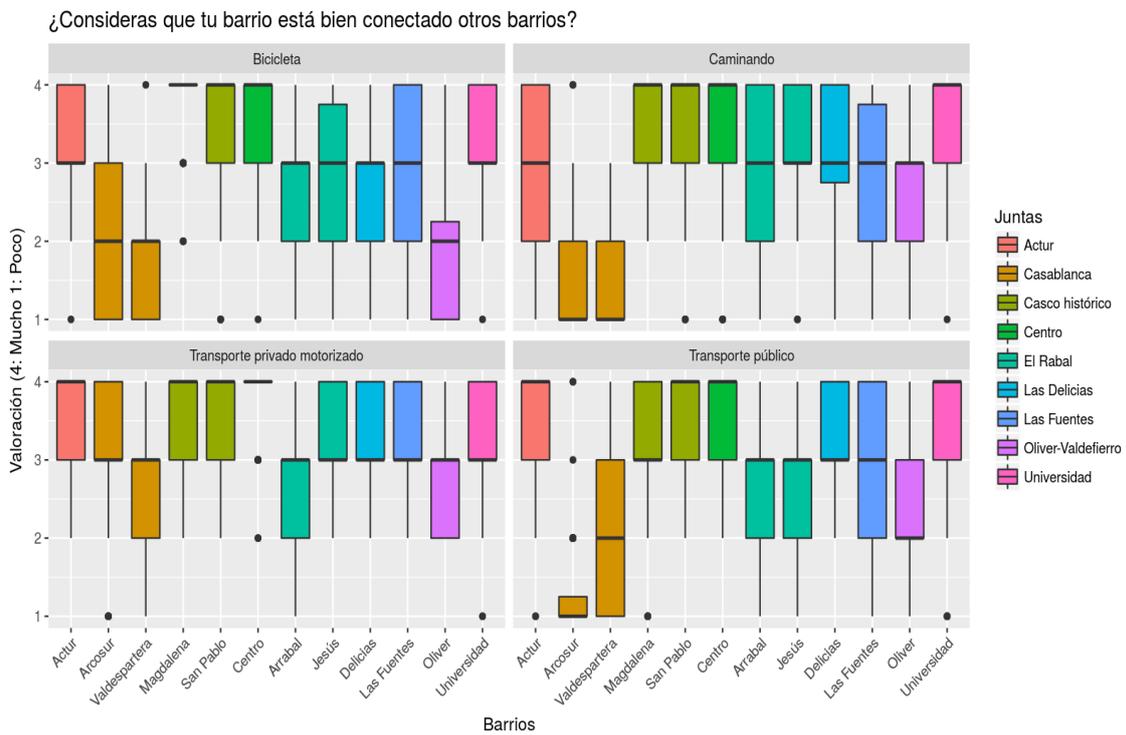


Figura 16. Valoración de la conexión con otros barrios. Fuente: MRSZ.

7. Índice del Potencial Subjetivo de Autorregeneración Urbana (IPSAU)

De la combinación de los tres índices parciales obtenemos el índice global IPSAU, que tiene el objetivo de sintetizar todo lo anterior en un solo valor que permita la comparación relativa de distintos barrios, tal y como muestra la Figura 17.

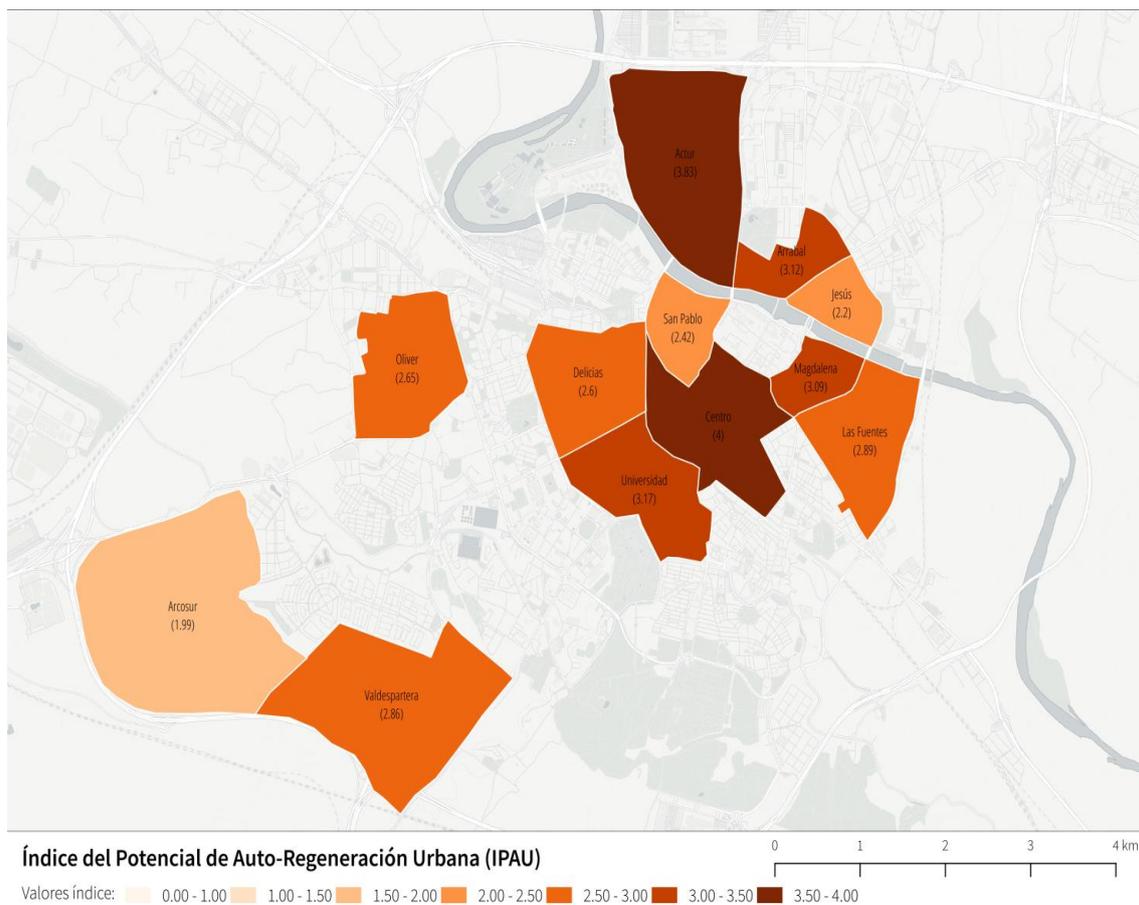


Figura 17, Valores del índice IPSAU en los barrios analizados. Fuente: MRSZ

En el índice global IPSAU podemos ver que el barrio con un índice menor es Arcosur (1,99), un barrio que no aparecía detectado en el AUBV debido a que su construcción se empezó en 2009 y no se inauguró hasta octubre de 2012, cuando empezaron a vivir las primeras 602 familias. No obstante, debido a la crisis inmobiliaria, su desarrollo dista mucho de haberse completado y evidencia notables carencias en materia dotacional (ver Figura 18). Valdespartera, otro barrio de reciente creación y contiguo a Arcosur obtiene una puntuación ligeramente mejor (2,86), aunque solo supera a Jesús (2,2), San Pablo (2,42), Delicias (2,6) y Oliver (2,65), calificados por el mismo informe como barrios en riesgo de exclusión social, y queda por detrás de otro barrio identificado como en riesgo de exclusión social: Magdalena (3,09). La relativa buena percepción por parte de sus propios vecinos

que obtienen barrios como Magdalena y Arrabal, con indicadores próximos a los de barrios supuestamente «mejores» contrasta con la percepción que se tiene de ellos por parte del resto de ciudadanía de Zaragoza así como por los informes de exclusión social, lo cual atribuimos tanto a la existencia de unas relaciones de vecindad elevadas y arraigadas que pesan por encima de otros factores a priori también importantes, como a los posibles procesos de cambio poblacional de sus residentes desde el año de elaboración del AUBV, especialmente en el caso de la Magdalena.



Figura 18: Estado de Arcosur y Valdespartera en 2015. Fuente: PNOA.

8. Contraste del IPSAU con una aproximación cuantitativa

Otras investigaciones sobre la estructura socio-espacial de Zaragoza han empleado diferentes herramientas de análisis multivariable y sistemas de información

geográfica para analizar las principales fuentes de datos secundarios que ofrecen las administraciones públicas. Al respecto, destacan los trabajos del Grupo de Estudios de Ordenación del Territorio (GEOT) de la Universidad de Zaragoza en la cartografía de la desigual distribución en el territorio zaragozano de diferentes equipamientos públicos, poblaciones y condiciones sanitarias, entre otros elementos (Calvo Palacios et al., 2011; Sebastián López et al., 2014). Con una aproximación semejante, en una investigación previa clasificamos en ocho tipos socio-espaciales el territorio de cuatro áreas metropolitanas españolas, entre las cuales se encuentra Zaragoza (Sorando Ortín, 2014)¹⁹. De forma resumida, los objetivos principales de dicho análisis fueron investigar los factores de diferenciación residencial de los habitantes de estos territorios, así como comprobar si esta diferenciación reproducía comunidades socialmente homogéneas en el espacio. Con estos objetivos se analizó una batería de variables sociales, económicas y demográficas ofrecidas por el Censo de Población y Viviendas del año 2001, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Al respecto, esta investigación emplea el modelo ecológico-factorial como estrategia de investigación con dos etapas consecutivas. En primer lugar, el análisis de componentes principales (ACP) permite agrupar variables sobre las cuales las poblaciones residentes en áreas comunes tienden a ser homogéneas. Cada una de estas agrupaciones de variables conforma componentes estructurales en base a los cuales se diferencia cada uno de los territorios analizados (las secciones censales de las cuatro áreas metropolitanas estudiadas, en este caso). Las variables seleccionadas para el análisis son de naturaleza socio-demográfica, cultural-educativa, de actividad laboral y profesional e inactividad, de capital económico, de composición de los hogares y de movilidad territorial. La matriz de datos resultante contiene 73 variables con información sobre las 3.085 secciones censales de las

¹⁹ Junto con las áreas metropolitanas de Bilbao, Sevilla y Valencia. Se trata, por tanto, de una investigación sobre la estructura socio-espacial de las áreas metropolitanas españolas de rango secundario en relación con su tamaño poblacional.

cuatro áreas metropolitanas analizadas en el año 2001. Al respecto, cada una de estas variables se expresan en términos relativos, con el fin de permitir que su valor sea comparable entre secciones, una vez eliminado el efecto del tamaño de la población de cada una de ellas.

A continuación, agrupamos las secciones censales que comparten características semejantes en cada uno de los factores de diferenciación extraídos en la etapa anterior mediante herramientas de clasificación de casos. De este modo, la agrupación de las secciones censales en función de su semejanza ofrece una tipología de comunidades homogéneas en su seno y heterogéneas entre sí. Por tanto, si bien este análisis no revela relaciones de causalidad:

«Se obtiene un esquema de interrelación que explica cómo se ordena y regulariza la realidad estudiada, cómo subyace un modelo de comportamiento de la realidad social que nos permite hablar de una explicación estructural (...) La palabra “estructura” tiene un significado vinculado a la noción de espacio y a la disposición o colocación de partes o elementos de una cosa, de un todo» (López-Roldán y Lozares Colina, 2007: 96).

En consecuencia, el resultado de esta estrategia de investigación es la definición de una tipología de espacios que sistematiza las relaciones de diferenciación entre los territorios que componían las áreas metropolitanas de Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza en 2001. Con este objetivo, el análisis de conglomerados de K medias (ACK) se emplea como técnica de clasificación. En concreto, los casos clasificados son las secciones censales que formaban las áreas metropolitanas estudiadas. Mientras que las variables que constituyen el criterio de clasificación son los componentes de diferenciación residencial que han sido extraídos mediante el ACP. En última instancia, el resultado es la clasificación del territorio analizado en una serie de tipos socio-espaciales que se definen por relaciones de diferenciación social.

10. Resultados: la estructura socio-espacial de Zaragoza.

La diferenciación residencial en las áreas metropolitanas españolas de rango secundario es un proceso social caracterizado por diversas dimensiones. El ACP describe cada una de estas dimensiones, las cuales tanto caracterizan a cada uno de los territorios que componen estas áreas metropolitanas, por un lado, como revelan las oposiciones socio-espaciales que los definen, por el otro. En concreto, la estructura socio-espacial de las áreas metropolitanas de Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza en el año 2001 se puede definir en base a siete componentes sociales:

- a) El ciclo del hogar (I): familias envejecidas frente a familias con hijos.
- b) El ciclo del hogar (II): hogares emergentes frente a hogares consolidados.
- c) La posición socio-laboral (I): categorías dominantes frente a categorías dominadas.
- d) La posición socio-laboral (II): precariedad frente a estabilidad laboral.
- e) El origen: extranjeros no europeos frente a españoles y europeos.
- f) El hábitat: ámbito rural frente a urbano.
- g) El arraigo territorial: agentes móviles frente a sedentarios.

En primer lugar, destacan dos componentes relacionados con el ciclo del hogar, lo cual revela la importancia de los modos de organización de la familia y sus estilos de vida asociados en los procesos de segregación residencial. En segundo lugar, los siguientes componentes evidencian la importancia que tiene la posición socioeconómica de los hogares en la definición de su lugar de residencia. Por último, los tres componentes siguientes señalan la importancia de otros elementos de estructuración socio-espacial: el origen nacional, el sector de la actividad y las pautas de movilidad. Cada uno de estos componentes es independiente entre sí, de modo que pueden combinarse en cada territorio de un modo específico. Sin embargo, las categorías opuestas en cada uno de ellos tienen relaciones de oposición espacial, de modo que la presencia de un tipo de hogar implica la ausencia de su

opuesto. Así, por ejemplo, las familias envejecidas residen en lugares donde no se observa una gran presencia de familias con hijos. En cambio, ambos tipos de hogar pueden estar presentes en áreas urbanas donde haya o bien hogares precarizados u hogares consolidados, así como cualquier otra combinación del resto de componentes.

No obstante, el análisis de la distribución de estos componentes evidencia que tienden a combinarse de formas típicas. En concreto, el territorio de las áreas metropolitanas analizadas puede dividirse en ocho tipos espaciales cuyas características sociales (en relación con los siete componentes de diferenciación residencial) son heterogéneas entre sí. En resumen, estos tipos socio-espaciales son:

1. Clases medias-trabajadoras tradicionales.
2. Poblaciones fuertemente precarizadas.
3. Clases medias tradicionales.
4. Poblaciones rurales.
5. Nuevas clases profesionales y directivas.
6. Comunidades mixtas.
7. Nuevas clases medias-precarizadas.
8. Burguesía tradicional.

La localización de cada tipo socio-espacial revela pautas comunes en la geografía social de las cuatro áreas metropolitanas:

- *Espacios exclusivos*: lugares de residencia de la burguesía tradicional (centros y ensanches) y de las nuevas clases profesionales y directivas (ES5) (urbanizaciones unifamiliares de las periferias más valoradas).
- *Espacios de las clases medias desestabilizadas*: tanto tradicionales (en los barrios adyacentes al ensanche burgués) como de nueva formación (en barrios o municipios periféricos donde se concentran nuevas promociones de vivienda a menudo protegida).

- *Espacios de la precariedad*: lugar de residencia de las clases trabajadoras tradicionales y de las poblaciones más precarizadas (en barrios y municipios periféricos construidos durante la inmigración rural), así como las comunidades mixtas (con concentración de viviendas en alquiler en centros estigmatizados y barrios obreros).
- Otros: espacios rurales (periféricos).

Además, la representación geográfica de estos tipos socio-espaciales permite clasificar los barrios de las ciudades pertenecientes a las cuatro áreas metropolitanas según las características homogéneas de su población (ver mapa 1). En consecuencia, en el caso de Zaragoza es posible clasificar a sus barrios según las condiciones sociales, económicas y demográficas de su población. En esta línea, a continuación se identifica a cada uno de los barrios que son objeto de estudio específico en este artículo según su tipología socio-espacial, como primer paso para comparar los resultados obtenidos mediante el IPSAU con esta metodología ecológico-factorial. Al respecto se observan los siguientes resultados:

- *Espacios exclusivos*: en Centro (ensanche original) reside la burguesía tradicional, mientras que en Universidad (ensanche posterior) este grupo convive con las clases medias tradicionales.
- *Espacios de las clases medias desestabilizadas*: el Actur es el ejemplo más claro de este tipo de espacios, si bien en Las Fuentes también conviven clases medias y clases populares tradicionales. En este espacio cabría incluir tanto a la Magdalena como a Delicias, dado que se trata de espacios donde comunidades mixtas con fuerte presencia de inmigrantes coexisten con nuevas clases medias precarizadas, en el primer caso, y clases medias tradicionales (con entornos de clases medias-trabajadoras tradicionales), en el segundo.
- *Espacios de la precariedad*: el barrio Oliver el único territorio que reúne todos los tipos pertenecientes a esta categoría, dado que agrupa a comunidades

mixtas, clases trabajadoras tradicionales y a las poblaciones más precarizadas y estigmatizadas. En esta categoría también se incluyen los barrios de Arrabal, Jesús y San Pablo, si bien sus condiciones sociales señalan un riesgo de exclusión social menor.

- *Otros*: Valdespartera y Arcosur fueron construidos después del año 2001 y, por tanto, no es posible clasificarlos con los datos del Censo de 2001.

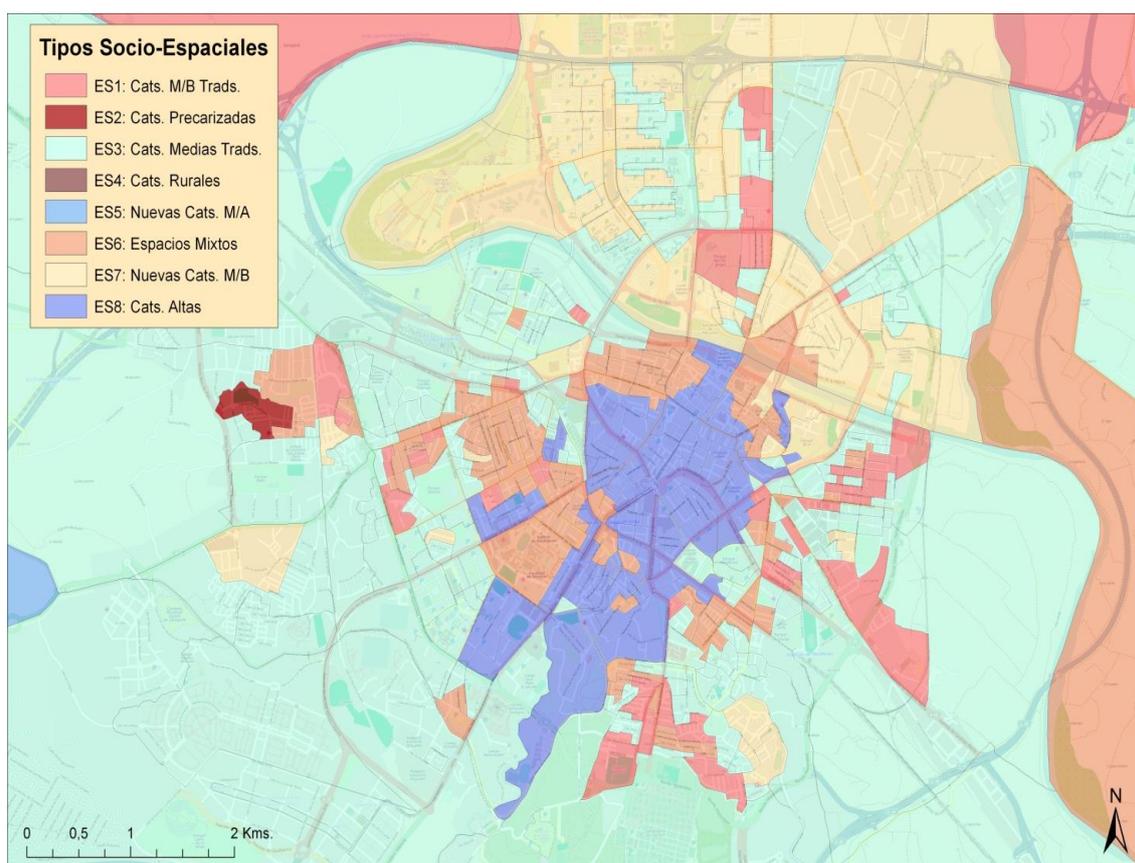


Figura 19. Distribución de los tipos socio-espaciales en la ciudad de Zaragoza. Año 2001. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población y Viviendas de 2001 (INE).

Como se observa, esta clasificación sólo se corresponde con la definición de barrios en riesgo de exclusión realizada por el AUBV en el caso de Oliver y San Pablo. En cambio, la Magdalena y Las Fuentes aparecen como barrios donde puede haber

espacios particularmente empobrecidos, aunque no se trata de una pauta general. Al respecto, tanto uno como otro barrio comparten dicha situación con Delicias, Arrabal y Jesús, de manera coincidente con el análisis del AUBV, en este último caso. En cambio, barrios que no son considerados en riesgo de exclusión por el AUBV, sí aparecen como precarizados en este análisis, tal como ocurre con Arrabal y Jesús. Finalmente, los barrios de Universidad, Actur y Centro se confirman como espacios con una distancia significativa respecto de las configuraciones socio-espaciales más precarizadas.

Si bien la actualización de esta información a nivel de sección censal no puede realizarse por medio del Censo de Población y Viviendas de 2011 (INE)²⁰, sí es posible utilizar el Padrón municipal como aproximación. Esta fuente ofrece información anual por secciones censales de la composición demográfica de la población que reside en las mismas. Sin embargo, esta información se limita a tres campos (el número de habitantes, la edad y la nacionalidad) que, no obstante, permiten avanzar algunas dinámicas socio-espaciales de cambio respecto a la estructura de 2001. Para ello, el presupuesto de partida asume que las pautas de asentamiento residencial de los inmigrantes extranjeros son un indicador aproximado de la representación social de los espacios donde se localizan. En particular, la disponibilidad de los recursos para acceder a una vivienda distan mucho entre los inmigrantes procedentes de los países más enriquecidos²¹ y los que provienen del resto del mundo²², habitualmente denominados como inmigrantes

²⁰ Posteriormente, esta investigación no ha podido replicarse con la información ofrecida por el siguiente Censo, debido al cambio de operación estadística realizada por el INE. En síntesis, en el año 2011 el INE no realizó un censo exhaustivo de la población residente en España sino una muestra que impide obtener muestras representativas para unidades inframunicipales como las secciones censales.

²¹ Mediante este colectivo, se ha construido la categoría de *enriquecidos* que incluye a la población con nacionalidad de Noruega más los 15 primeros países en ingresar en la UE (salvo España y Portugal). El motivo de la exclusión de Portugal es afinar la utilidad de este indicador como señal de revalorización social del espacio, debido a la importante presencia de personas portuguesas de etnia gitana (empobrecidas) en el centro de las ciudades españolas.

²² En este caso, se ha construido la categoría de *empobrecidos* que incluye a la población con nacionalidad de países de África, América del Sur, Asia, Oceanía y apátridas, así como del resto de

económicos (Cachón Rodríguez, 2012). En síntesis, los mapas mostrados en las figuras 20 y 21 revelan que los territorios donde residen las nuevas clases medias-altas en 2001 coinciden con aquellos donde se aloja el mayor porcentaje de inmigrantes enriquecidos diez años más tarde. Al respecto, esta pauta permite identificar socialmente a los barrios de Arcosur y Valdespartera como espacios de clases directivas y profesionales y, en ningún caso, como lugares de la desposesión. Por el contrario, los inmigrantes empobrecidos han llevado a cabo un proceso de dispersión hacia territorios donde se encuentran espacios residenciales y sociales desfavorecidos (Arbaci, 2008).

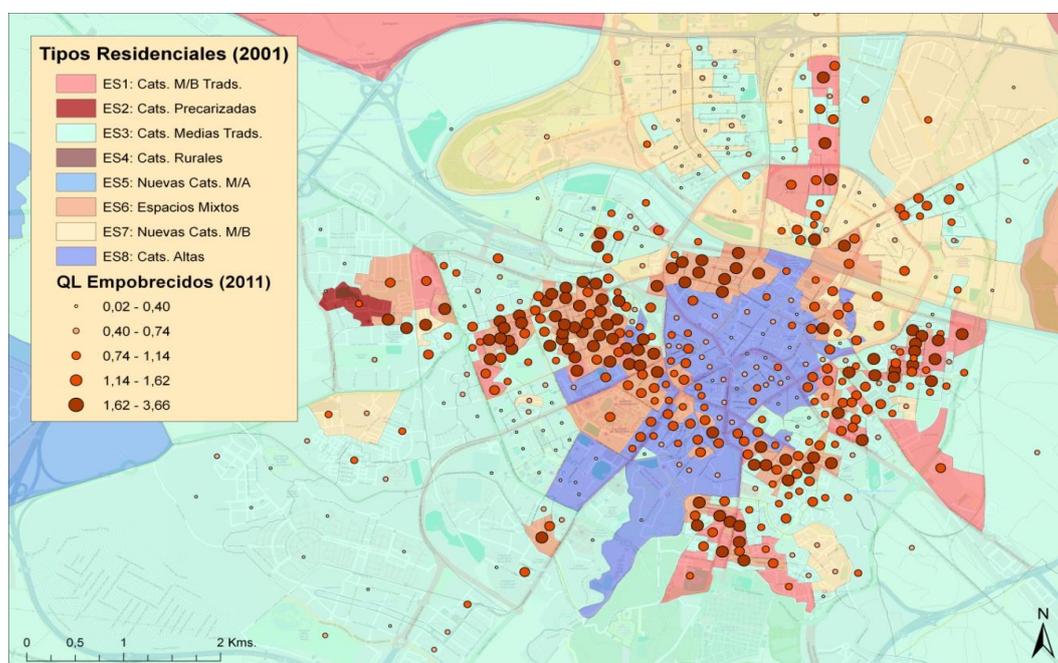


Figura 20. Tipos socio-espaciales (2001) y asentamientos de los inmigrantes empobrecidos (2011). Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población y Viviendas de 2001 y la explotación estadística del Padrón Municipal (INE).

Europa no incluida en la categoría *enriquecidos*. La población con nacionalidad de países norteamericanos está excluida de ambas categorías dada su heterogeneidad socioeconómica. Estas categorías se oponen a las tradicionales de ricos/pobres o desarrollados/en vías de desarrollo con el fin de enfatizar tales condiciones como resultados (provisionales) de un proceso social conflictivo, en el que está en pugna el mismo concepto de desarrollo.

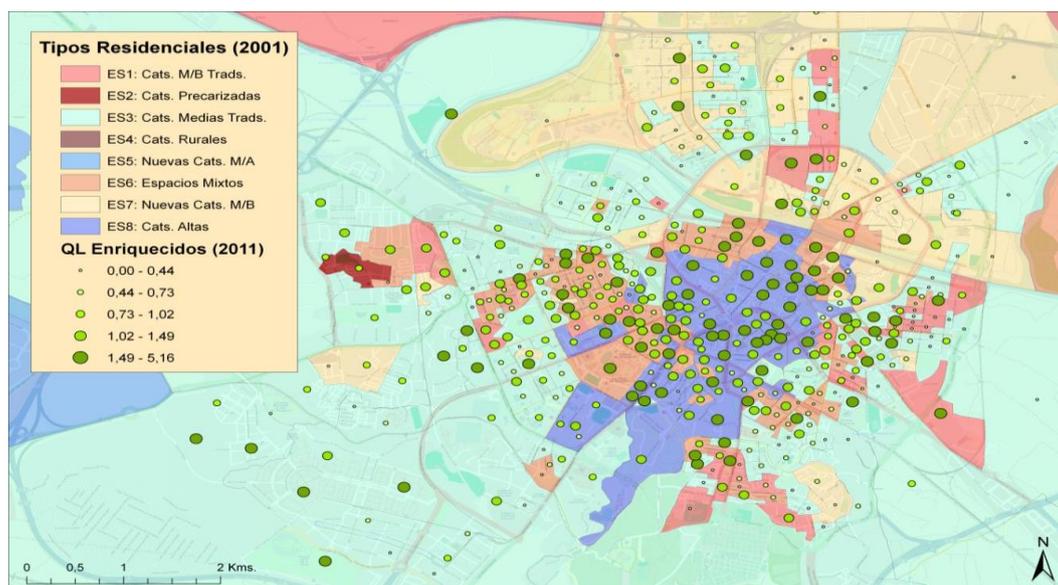


Figura 21. Tipos socio-espaciales (2001) y asentamientos de los inmigrantes enriquecidos (2011). Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población y Viviendas de 2001 y la explotación estadística del Padrón Municipal (INE).

La síntesis de ambas dinámicas reconfigura los emergentes territorios de la precarización en Zaragoza, tales como Delicias, Las Fuentes, San Pablo, Arrabal y Oliver, los cuales son habitados por grupos sociales con orígenes diversos pero que coinciden en privación material. Al respecto, Wacquant (2007) señala que dicha mezcla a menudo impide formas tradicionales de solidaridad mutua y consolidan un nuevo régimen de marginalidad urbana avanzada. En este escenario, la influencia política de los residentes en estos territorios es muy débil, tal como se evidencia en la ausencia de operaciones de regeneración urbana en su territorio. En cambio, los territorios centrales sí reciben este tipo de inversiones públicas que intervienen en el conflicto entre los diferentes grupos sociales interesados en sus valores de uso y de cambio (Kesteloot, 2005).

Así, en primer lugar, ciertos sectores de estos territorios se han consolidado como espacio de asentamiento de inmigrantes empobrecidos, atraídos por su parque de vivienda en alquiler, así como por las redes de apoyo mutuo que en estos

barrios encuentran al inicio de su trayectoria en el país de acogida. Sin embargo, y al mismo tiempo, la revalorización social de estos centros urbanos como resultado de la inversión pública y privada ha favorecido que estos barrios también sean espacios de asentamiento privilegiado de los inmigrantes enriquecidos, de forma coincidente con la progresiva dispersión del resto de nacionalidades. Si bien se trata de un proceso generalizado en los territorios centrales de las áreas metropolitanas estudiadas, esta pauta es significativa en el caso de los espacios mezclados contiguos a los tradicionales barrios de residencia de las clases altas como La Magdalena o San Pablo.

11. Conclusiones

El contraste de los resultados obtenidos mediante el IPSAU con las pautas observadas por el AUBV, en primer lugar, así como por la aplicación de un modelo ecológico-factorial, en segundo lugar, permite comprender mejor los avances que incorpora este índice. Al respecto, la comparación de estos análisis revela coincidencias en la delimitación de barrios donde se observa una significativa distancia respecto de los principales riesgos sociales contemporáneos. Se trata, en breve, de los barrios de residencia de la burguesía tradicional (Centro), las nuevas categorías profesionales y directivas (Universidad) y las clases medias tradicionales (Actur). Sin embargo, las divergencias entre las diferentes metodologías son notables en relación con los barrios con una considerable acumulación de riesgos sociales que, no obstante, no dan lugar a territorios de relegación extrema. Mientras el AUBV incluía en la categoría de riesgo de exclusión social a cuatro barrios zaragozanos (La Magdalena, San Pablo, Las Fuentes y Oliver), el modelo ecológico-factorial tan sólo identifica al barrio Oliver como un espacio donde se concentran las condiciones de mayor precarización entre su población.

Frente a ambos diagnósticos, el IPSAU incluye al barrio de Arcosur como territorio con menor potencial de autorregeneración como resultado de la nefasta



ejecución urbanística del mismo. En cambio, el asociacionismo de este barrio destaca conjuntamente con el del resto de barrios con bajo valores en el IPSAU igualmente reducidos, tales como los barrios de Jesús, San Pablo, Delicias y Oliver. Como se observa, este índice es capaz de detectar dinámicas sociales que no son capaces de capturar los otros modelos de diagnóstico socio-espacial. Al respecto, la aplicación del IPSAU incluye dentro de los barrios más precarizados a los barrios de Delicias y, sobre todo, Jesús, como resultado de su baja autonomía social y pautas de apropiación del espacio público. Por el contrario, los barrios de la Magdalena y Las Fuentes obtienen un alto valor en la estimación de su IPSAU a pesar de ser considerados como barrios en riesgo de exclusión social por el AUBV y como comunidades mixtas precarizadas por el modelo ecológico-factorial. La razón reside en la existencia de fuertes relaciones sociales y patrones de comportamiento arraigados en el barrio que permiten realizar aspectos cotidianos sin tener que desplazarse fuera. La misma casuística puede observarse también en el barrio de Arrabal, que el AUBV emplazaba en una zona de transición hacia el riesgo social. En estos tres casos, el modelo ecológico-factorial también reflejaba una relevante mezcla de posiciones sociales en el territorio de estos barrios que desaconsejaba considerarlos como espacios de la relegación social.

En consecuencia, la diferencia entre estos resultados revela que existen importantes diferencias entre el riesgo de exclusión social tal como es calculado por el AUBV, la tipología socio-espacial que ofrece el modelo ecológico-factorial y el potencial autoregenerador que estima el IPSAU. Si bien todas estas aproximaciones coinciden en su detección de los espacios más aventajados, hay importantes matices que no son capturados por las metodologías estrictamente vinculadas a fuentes de información secundaria. Así, mientras que el AUBV señala que existe un riesgo de exclusión social alto en barrios como la Magdalena u Oliver, un análisis más profundo de la realidad social de estos barrios revela importantes pautas que explican las prácticas de reproducción social de sus residentes. Por un lado, en la

Magdalena se observa una mezcla social emergente que matiza su espacio social, en tanto que en Oliver se constata la combinación de espacios con poblaciones que comparten la precariedad desde diferentes trayectorias. En ambos casos, los riesgos sociales son confrontados mediante estrategias de apoyo mutuo en unos barrios que se consolidan como recursos fundamentales en la vida cotidiana de sus poblaciones precarizadas. Al respecto, la combinación de las tendencias recientes de dispersión de la población inmigrante hacia barrios como Oliver o Las Fuentes con los altos indicadores de autonomía social parece señalar que la diversidad étnica no impide el mantenimiento de intensas redes de apoyo vecinal. Este conjunto de pautas es clave en el diseño de políticas públicas que empleen la variable espacial como herramienta de gestión del empobrecimiento. Al respecto, Marcuse y van Kempen (2000) señalan la necesidad de comprender las contradicciones que caracterizan los procesos socio-espaciales dado que, por un lado, la concentración de poblaciones precarizadas parece alejar los objetivos de cohesión social en la ciudad mientras que, por otro lado, estas concentraciones son fuente de solidaridad y redes de apoyo mutuo.

Todo este conjunto de matices ejemplifica las fortalezas del IPSAU como método complementario en la estimación de la complejidad de las relaciones sociales en los barrios más golpeados por la precarización. En concreto, el IPSAU recaba información sobre el espacio entendido no únicamente como mera morfología urbana sino como espacio socialmente producido por los diferentes grupos que intervienen sobre el mismo. De este modo, este índice es más preciso en la detección de la existencia de riesgos sociales en un territorio al ofrecer información sobre las prácticas y representaciones (de y sobre el barrio) que cotidianamente modifican o reproducen la posición socio-espacial de un territorio en base a los recursos que su propia configuración produce. Al respecto, tal vez no haya ejemplo más evidente que la capacidad del IPSAU para detectar el abandono de un barrio como Arcosur, cuya situación deteriorada no son capaces de capturar

otro tipo de índices que sólo miden las características socioeconómicas de su población, sin considerar las necesidades de reproducción social que debe satisfacer cualquier barrio. Este aporte del IPSAU es especialmente necesario en un contexto en el que las políticas urbanas promueven antes los impulsos de la producción que las necesidades de la reproducción social (Smith, 2002), puesto que la detección de prácticas de autorregeneración urbana ofrece pistas sobre el presente y el futuro de los barrios de ciudades como Zaragoza.



12. Anexo: Encuesta ciudadana



MRSZ: ENCUESTA CIUDADANA

Datos a rellenar por el/la encuestador /a

Nombre del /la encuestador /a:	
DNI del /la encuestador /a:	
Lugar de realización de la encuesta (calle, plaza...):	
Fecha de realización de la encuesta:	

Para que una persona sea válida para esta encuesta deberá responder **AFIRMATIVAMENTE** a la pregunta “¿Eres de este barrio?” o “¿Pertenece a este barrio?”¹

Datos socio-demográficos

1 Indica tu género

<input type="checkbox"/>	Mujer	<input type="checkbox"/>	Hombre
--------------------------	-------	--------------------------	--------

2 Indica tu franja de edad

<input type="checkbox"/>	14 - 17	<input type="checkbox"/>	65 - 84
<input type="checkbox"/>	18 - 34	<input type="checkbox"/>	85 o más
<input type="checkbox"/>	35 - 64	<input type="checkbox"/>	

3 Indica tu nivel de estudios

<input type="checkbox"/>	Sin estudios	<input type="checkbox"/>	Secundaria (Bachillerato, BUP, FP...)
<input type="checkbox"/>	Primaria (EGB, ESO...)	<input type="checkbox"/>	Enseñanza universitaria

4 Nacionalidad

<input type="checkbox"/>	Española	<input type="checkbox"/>	UE (Sin incluir la española)	<input type="checkbox"/>	Extracomunitaria
--------------------------	----------	--------------------------	------------------------------	--------------------------	------------------

5 Situación laboral

<input type="checkbox"/>	Activo						
<input type="checkbox"/>	En desempleo:	<input type="checkbox"/>	<6 meses	<input type="checkbox"/>	6 meses - 2 años	<input type="checkbox"/>	Más de 2 años
<input type="checkbox"/>	Estudiante						
<input type="checkbox"/>	Jubilado						

Identificación del barrio

1 Indica el nombre de tu barrio

Poner número (ver tabla de correspondencias)

2 ¿Te sientes identificado con tu barrio?

	1	2	3	4		NS / NC
Poco identificado					Muy identificado	

1 Nota: todas las valoraciones de la encuesta serán del 1 al 4.

3 En tu barrio...

	Sí	No
Vives		
Trabajas		

4 ¿Dónde crees que comienza y termina tu barrio?

Indica referencias o elementos urbanos que ayuden a delimitarlo (calles, parques, plazas, edificios...)

Comienza	Termina

Espacios e infraestructuras urbanas

Seguridad

1 Valora la seguridad en tu barrio (de día y de noche)

	1 Poca	2	3	4 Mucha	NS/NC
De día					
De noche					

2 ¿Cuales crees que son los problemas más habituales de tu barrio con relación a la seguridad?

	Ningún problema		Agresiones
	Robos con violencia		Drogas
	Hurtos o robos sin violencia		Peleas callejeras
	Otros:		

Cultura

1 ¿Con qué frecuencia asistes a actos culturales?

	1 Nunca	2	3	4 Muy a menudo	NS/NC
En tu barrio					
Fuera de tu barrio (en ZGZ)					
Fuera de Zaragoza					
Por internet					

2 Valora la cantidad y calidad de los centros culturales en tu barrio

	1 Poca	2	3	4 Mucha	NS/NC
Cantidad					
Calidad					

3 Indica el grado en el que estás de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones

	1 Poco	2	3	4 Mucho	NS NC
Como ciudadano puedo proponer actividades culturales en los espacios públicos					
Las actividades culturales deberían organizarse únicamente por parte del ayuntamiento o instituciones públicas					
Las actividades deberían tener lugar únicamente en espacios habilitados para ello					
Las actividades culturales pueden tener lugar en espacios públicos como calles, plazas...					

4 ¿Qué nota le pondrías a la agenda cultural de tu barrio?

1 (muy mala)	2	3	4 (muy buena)	NS / NC

Consumo

1 ¿Con qué frecuencia realizas compras...?

	1 Nunca	2	3	4 Siempre	NS/NC
En tu barrio					
Fuera de tu barrio (en ZGZ)					
Fuera de Zaragoza					
Por internet					

2 Valora el pequeño comercio de tu barrio (tiendas, panaderías, fruterías...)

	1	2	3	4	NS / NC
Cantidad					
Calidad					
Variedad					

3 ¿Crees que la cantidad de grandes superficies comerciales en tu barrio es...?

1 (muy mala)	2	3	4 (muy buena)	NS / NC

Salud

1 Valora la cantidad y calidad los centros de salud de tu barrio (Atención Primaria)

	1	2	3	4	NS / NC
Cantidad					
Calidad					

2 ¿Consideras que las necesidades de los siguientes colectivos están suficientemente cubiertas?

	1	2	3	4	NS / NC
3ª edad					
Niños					
Inmigrantes					
Otros (especificar)					

Espacios libres y ocio

1 Valora la cantidad y calidad de espacios públicos en tu barrio

		1	2	3	4	NS / NC
Cantidad	Parques					
	Plazas					
Calidad	Parques					
	Plazas					

2 ¿Para qué utilizas los parques, plazas y calles?

Parques:	
Plazas:	
Calles:	

3 ¿De quién crees que son propiedad los parques, plazas y calles, y de quién deberían ser?

	Son	Deberían ser
Del Ayuntamiento		
De los vecinos del barrio		
De los habitantes de Zaragoza		
NS/NC		

Transporte y comunicación

1 Desde el punto de vista del tiempo que tardas en llegar, ¿Consideras que tu barrio está bien conectado con el centro de la ciudad?

	1 Aislado	2	3	4 Muy bien conectado	NS/NC
Transporte público					
Transporte privado motorizado					
Bicicleta					
Caminando					

2 ...¿y con el resto de barrios de la ciudad?

	1 Aislado	2	3	4 Muy bien conectado	NS/NC
Transporte público					
Transporte privado motorizado					
Bicicleta					
Caminando					

Relaciones sociales**1 Número de amigos y/o conocidos**

	Ninguno	1-5	6-10	> 10	NS/NC
En tu barrio					
Fuera de tu barrio (en ZGZ)					
Fuera de Zaragoza					
Por Internet					

2 ¿Con qué frecuencia realizas actividades de ocio...?

	1 Nunca	2	3	4 Siempre	NS/NC
En tu barrio					
Fuera de tu barrio (en ZGZ)					
Fuera de Zaragoza					
Por Internet					

3 Nombra uno o varios lugares del barrio que crees que funcionan como atractores de relaciones sociales positivas/negativas

Atractores positivos	Atractores negativos	NS/NC

4 ¿Pertenece a alguna asociación?

Ninguna (pasa al siguiente apartado)	Una	Dos o más

5 ¿Dónde está ubicada tu asociación?

En caso de pertenecer a más de una, puedes marcar las dos opciones.

En mi barrio	En otro(s) barrio(s) de Zaragoza	Fuera de Zaragoza

6 Indica el sector al que pertenece tu(s) asociación(es)

Puedes marcar más de una opción

Cultura	Políticas y laborales
Ocio	Actividades sociales de voluntariado
Educacional	Sociosanitarias
Otros:	

Otros barrios

1 ¿Te gustaría irte de tu barrio?

<input type="checkbox"/>	Sí	<input type="checkbox"/>	No (salta la pregunta siguiente)
--------------------------	----	--------------------------	----------------------------------

2 Elije el barrio de Zaragoza donde te gustaría ir a vivir

<input type="text"/>	Poner número (ver tabla de correspondencias)
----------------------	--

3 ¿Por qué quieres irte / quedarte de/en tu barrio?

Motivo (existencia o inexistencia de...)	Irte	Quedarte
Seguridad		
Habitabilidad (Ruidos, suciedad...)		
Equipamientos públicos		
Comercio de proximidad		
Espacios públicos (parques...)		
Centros de salud		
Ocio y cultura		
Conexión con el resto de la ciudad		
Otros (especificar):		

Reflexión final

1 ¿Crees que tu barrio está en riesgo de exclusión social?

<input type="checkbox"/>	Sí	<input type="checkbox"/>	No
--------------------------	----	--------------------------	----

2 ¿Hay algo que quieras decir con relación a tu barrio que no te hayamos preguntado?

--

13. Referencias bibliográficas

- ALGUACIL GÓMEZ, J., J. CAMACHO GUTIÉRREZ, y A. HERNÁNDEZ AJA. (2014). «La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables». *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales.*, (27), 73-94. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/empiria.27.2014.10863>
- ARBACI, S. (2008). «(Re)Viewing Ethnic Residential Segregation in Southern European Cities: Housing and Urban Regimes as Mechanisms of Marginalisation». *Housing Studies*, 23(4), 589-613. doi: 10.1080/02673030802117050
- ASOCIACIÓN ESTATAL DE DIRECTORES Y GERENTES DE SERVICIOS SOCIALES. (2012). *Índice DEC (Derechos/Economía/Cobertura) de desarrollo de los servicios sociales.*
- ASOCIACIÓN ESTATAL DE DIRECTORES Y GERENTES DE SERVICIOS SOCIALES. (2014). *Índice DEC (Derechos/Economía/Cobertura) de desarrollo de los servicios sociales.*
- CABRERA CABRERA, P. J. (2013). «Estudio personas sin techo. Zaragoza 2012». Cruz Roja Zaragoza. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/8596979/Estudio_personas_sin_techo_Zaragoza_2012
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (2012). «Inmigrantes y mercado de trabajo en España en la fase madura del ciclo migratorio». *Cuadernos del mercado de trabajo*, (8), 42-51.
- CALVO PALACIOS, J. L., Á. PUEYO CAMPOS, y M. ZÚÑIGA ANTÓN. (2011). «La ciudad de Zaragoza en un escenario de crisis: diagnóstico y propuestas territoriales para nuevos paradigmas urbanos». *Geographicalia*, 0(59-60), 47-59.
- CÁMARA MENOYO, C., J. LEÓN CASERO, y A. RUIZ VARONA. (2016). *MRSZ 2018: Mapa de Riesgo Social de Zaragoza. De técnica de gestión de poblaciones a praxis de consolidación de los comunes.* En *Open Sourcing: Investigación y formación avanzada en arquitectura* (1.ª ed., pp. 77-103). Villanueva de Gállego: Universidad San Jorge.
- COOK, T. D., y C. S. REICHARDT. (2001). *Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y cuantitativos.* En *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa.* Morata.
- EBROPOLIS. (2010, diciembre). «Zaragoza, vista por los ciudadanos: Opinión de los residentes en Zaragoza sobre cuestiones referentes a la ciudad. Indicador A-1 Agenda 21 local.».
- GARCÍA, G. (2017). «Capital socio-urbanístico y potencial de regeneración urbana en Zaragoza». *Clivatge*, (5).



- GARCÍA-CARPINTERO, G. (2017). «Informe social cualitativo sobre los barrios de Zaragoza: Una mirada desde el trabajo social». *Clivatge*, (5).
- HERNÁNDEZ AJA, A., M. VÁZQUEZ ESPÍ, C. GARCÍA MADRUGA, Á. MATESANZ PARELLADA, E. MORENO GARCÍA, J. ALGUACIL GÓMEZ, y J. CAMACHO GUTIÉRREZ. (2013). *Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables*. Observatorio de Vulnerabilidad Urbana de España. Recuperado a partir de <http://habitat.aq.upm.es/bbv/>
- KESTELOOT, C. (2005). *Urban Socio-Spatial Configurations and the Future of European Cities*. En *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangement and the Challenge to Urban Cohesion* (pp. 123-148). Oxford: Blackwell Publishing.
- LEFEBVRE, H. (1974). «La producción del espacio». *Papers: revista de sociología*, (3), 219-229.
- LEÓN CASERO, J. (2017). «Mapa de riesgo social de Zaragoza. Una visión alternativa a los Análisis Urbanísticos de Vulnerabilidad Urbana». *Clivatge*, (5).
- LOGAN, J. R., y H. MOLOTCH. (2007). *Urban Fortunes: The Political Economy of Place*. University of California Press.
- LÓPEZ-ROLDÁN, P., y C. LOZARES COLINA. (2007). «Implicaciones sociológicas en la construcción de una muestra estratificada». *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (14), 87-108.
- MARCUSE, P., y R. VAN KEMPEN (Eds.). (2000). *Globalizing Cities*. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd. doi: 10.1002/9780470712887
- RAMÍREZ NAVARRO, J. M. (2013). «Índice DEC (Derechos/Economía/Cobertura) de desarrollo de los servicios sociales». *Azarbe / Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (2), 87-98.
- RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- SASSEN, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. (M. V. Rodil, Trad.). Madrid: Katz Editores.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, M., M. ZÚNIGA ANTÓN, Á. PUEYO CAMPOS, R. POSTIGO VIDAL, C. SALINAS SOLÉ, A. ARRANZ LÓPEZ, y C. LÓPEZ ESCOLANO. (2014). *ZARAGOZA Mapa A Mapa: una herramienta para el ciudadano*. En *Tecnologías de la información para nuevas formas de ver el territorio: XVI Congreso Nacional de Tecnologías de la Información Geográfica, 2014, ISBN 978-84-940784-4-6, págs. 856-864* (pp. 856-864). Universitat d'Alacant / Universidad de Alicante, Grupo de Tecnologías de la Información Geográfica. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5431804>
- SMITH, N. (2002). «New globalism, new urbanism: gentrification as global urban strategy». *Antipode*, 34(3), 427-450. doi:10.1111/1467-8330.00249

SORANDO ORTÍN, D. (2014). *Espacios en conflicto: un análisis relacional del cambio social en los centros estigmatizados* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Recuperado a partir de <http://eprints.ucm.es/29473/>

WACQUANT, L. J. D. (2007). *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

